



**UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL**

Educadora de educadores

**LOS PROCESOS DE DEFENSA DEL HUMEDAL
TIBANICA EN LA LOCALIDAD BOSA (BOGOTÁ):
EL CASO DE LA ESCUELITA POPULAR Y
AMBIENTAL VIVE TIBANICA (1996-2021)**

ANYI NATALIA RODRÍGUEZ VARGAS

**Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá, Colombia
2021**

**LOS PROCESOS DE DEFENSA DEL HUMEDAL
TIBANICA EN LA LOCALIDAD BOSA (BOGOTÁ):
EL CASO DE LA ESCUELITA POPULAR Y
AMBIENTAL VIVE TIBANICA (1996-2021)**

ANYI NATALIA RODRÍGUEZ VARGAS

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar por el título de:
Licenciada en Ciencias Sociales**

Directora: Dra. Luisa Natalia Caruso

Línea de Interculturalidad, Educación y Territorio

**Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
Facultad de Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá, Colombia
2021**

Dedicatoria

A mi tío Edwar Alejandro, quien caminó con el peso de todas las desigualdades.

*A quienes les arrebataron la vida por defender nuestros territorios ambientales, no han
muerto compañerxs.*

*A las víctimas que dejó la resistencia social en el marco del confinamiento, que trataba de
poner en evidencia la agudización de las problemáticas de desigualdad social.*

Estábamos en el humedal Chiguasuque, nos disponíamos a realizar nuestro taller de Soberanía Alimentaria encabezado por Nico, un joven de 16 años, que se había dado a la tarea de investigar desde sus perspectivas diversos temas que encaminarían la discusión y que además acompañaría compartiendo una partecita de sí mismo, al enseñarnos a preparar tomates rellenos expresando su inmenso gusto por la gastronomía y relacionándolo con la temática de la actividad. Mientras Tanto, David de 7 años no prestaba atención a las palabras de Nico, pues estaba construyendo una trampa con palos y hojas, era tan emotivo para él, que cuando quiso compartirnos la razón de su construcción dijo: “Es una trampa para los que van a venir a construir en este sitio, a nosotros nos toca defender nuestro territorio de esas personas feas que quieren construir sobre este lugar tan hermoso, cierto tía Mafe” escena que nos conmovió y llevo a todas y todos a diversas reflexiones, David comprende que el territorio está en disputa y entretanto busca estrategias de defensa reconociendo la importancia del ecosistema desde su forma de relacionarse con él, eso significó para la Escuelita una profunda ganancia.

Anyi Rodríguez

Agradecimientos

A mi mamá, gran acompañante en el camino de mi vida, mujer llena de fuerza que con su amor nos ha brindado a mi hermano y a mí, los regalos más valiosos expresados en actos de amor, tiempo, comprensión y consejos, gracias a ella he logrado culminar y caminar muchos de mis procesos.

A las mujeres de mi familia por destacar desde el papel más sororo, tras el acompañamiento de los proyectos y procesos de cada una. Y a toda mi familia en general por su constante apoyo en mi proceso universitario.

A mi hermano, por los momentos compartidos y los impulsos a mejorar en diversos aspectos y a mi papá por el ciclo de mi infancia que acompañó con precisión en la educación como padre.

A la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, a todas y todos, las y los partícipes de ella, que entregando tiempo y dedicación forjaron un proceso territorial inmensamente importante para reconocernos como parte de la naturaleza y particularmente de nuestro humedal Tibanica. (Julián, Nico, Lina, Tomas, Alan, Melanie, David, Vladimir)

A Nicolas Leal, el compañero que desde su arte y sus apuestas ayudo a transformar perspectivas para encaminarlas desde el amor.

A Santiago Vargas, el arte andante que reconoció en mí las habilidades como educadora popular y camino junto a la Escuelita para potenciarlas.

A Shearer Villamil y a Mafe Díaz que desde su amor al territorio y sus conocimientos han aportado para transformar nuestros entornos.

A Gabriela Garzón por caminar desde la coherencia y el sentipensar, por abrazarme en los momentos más cruciales, por compartir en la búsqueda de nutrir nuestros conocimientos y sobre todo nuestras acciones en los caminos del feminismo, la ecología política y la anarquía, encontrando puntos comunes a favor de nuestro caminar como educadoras populares.

A la UPN, mi alma mater, el hogar que aportó en mi un pensamiento crítico y constructivo para el sentipensar mis acciones en mis contextos más cercanos.

A la profesora Natalia Caruso, por acompañarme y creer en el proceso de la Escuelita, por confiar y así mismo brindarme confianza.

A Nicolas Torres, porque en su momento me impulsó a no desistir de mis procesos académicos.

A Max, mi compañero perruno que me brinda compañía llena de tranquilidad.

A Edwin Arevalo, por caminar la palabra significando y resignificando nuestros ecosistemas de Humedal Tibanica.

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	6
1 CAPITULO PENSANDO LA ECOLOGÍA POLÍTICA DESDE LOS HUMEDALES (MARCO TEÓRICO)	20
1.1 EL TERRITORIO	20
1.2 HUMEDALES	26
1.3 EDUCACIÓN POPULAR	33
1.3.1 EDUCACIÓN POPULAR CON PERSPECTIVA AMBIENTAL	37
1.4 ECOLOGÍA POLÍTICA RECONOCERNOS COMO CULTURAS VIVAS	40
1.5 MIRADAS DESDE EL ECOFEMINISMO	51
1.6 ECOLOGÍA SOCIAL UNA PERSPECTIVA ANARQUISTA DESDE EL ANÁLISIS DE LOS PROBLEMAS SOCIALES	57
2 CAPITULO TENSIONES ENTRE LA INSTITUCIONALIDAD Y LOS PROCESOS COMUNITARIOS, UN ACERCAMIENTO AL HUMEDAL TIBANICA	61
2.1 ASPECTOS GENERALES	61
2.2 ASPECTOS HISTÓRICOS	69
2.3 ANTECEDENTES	75
2.3.1 COMISIÓN AMBIENTAL LOCAL	75
2.3.2 MESA AMBIENTAL LOCAL	76
2.4 DEFENSA DEL HUMEDAL TIBANICA	77
3 CAPITULO ESCUELITA POPULAR Y AMBIENTAL VIVE TIBANICA, UNA EXPERIENCIA DESDE EL VÍNCULO CON EL HUMEDAL TIBANICA	82
3.1 CONTANDO LA EXPERIENCIA	83
3.2 DESAFÍOS	107
CONCLUSIONES	108

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de grado hace un recorrido histórico por los procesos que han defendido el Humedal Tibanica a partir del año 1996 hasta el año 2021, pero particularmente se centra en la sistematización de la experiencia de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, que recoge las experiencias, sentires y reflexiones de quienes hemos participado durante estos años en el proceso, desde sus antecedentes, pasando por la formalización de su creación y reconociendo las transformaciones e implicaciones político ideológicas que la experiencia fue adquiriendo alrededor de las actividades propuestas, sin ignorar lo que ha significado para las niñas, niños y jóvenes tras el reconocimiento de nuestro humedal Tibanica como parte de nosotras y nosotros, y nosotras y nosotros como parte de él.

Los acercamientos a actividades propuestas desde el jardín botánico, encauzaron el interés para consolidar una colectividad con fines y objetivos más cercanos a la educación crítica ambiental, porque en el humedal no se evidenciaba una participación de los habitantes de la localidad a gran medida, el interés por reconocer el humedal como ecosistema vivo y de preservación nos llevó a pensar una estrategia que se constituyó en un proyecto de Escuelita.

El desconocimiento por parte de las y los habitantes de la localidad, tanto del humedal Tibanica, como del humedal La Isla en Bosa parecía ser también una de las razones por lo cual se debía buscar una estrategia más allá de las que se trabajaban desde las instituciones a cargo de los ecosistemas, para implementar desde los procesos populares acciones para el conocimiento y reconocimiento de los humedales, teniendo en cuenta otros factores críticos y ecológicos que a veces las entidades ignoran.

Quienes se han visto involucrados mayoritariamente son las niñas, niños y jóvenes que desde un principio le apostaron a la consolidación de este proyecto de Escuelita Popular y Ambiental, ellas y ellos habitantes de la localidad de Bosa, por eso a lo largo de la sistematización hablo en pluralidad, pues es importante reconocer las voces de las y los participantes en cada momento reflexivo de nuestra experiencia.

La sistematización se periodiza desde el año 2017, hasta el presente año 2021, pero tiene en cuenta el primer acercamiento del 2016 por parte de nosotras y nosotros al humedal Tibanica como antecedente de su consolidación.

La metodología que recoge parte de nuestro proceso popular se centra en la sistematización, para poder tener en cuenta las voces de todas y todos los participantes en su encuentro no solamente con el humedal Tibanica, sino con otros ecosistemas y procesos de defensa de los territorios a lo largo de la ciudad de Bogotá, sin embargo también es importante mencionar toda implicación que la Educación Popular como corriente pedagógica crítica en este proceso de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica.

En el primer capítulo se abordan cuatro unidades de análisis importantes y necesarias para pensar la investigación en el escenario del humedal Tibanica; Territorio, Humedal, Educación Popular y Educación Popular Ambiental, responden a la caracterización que se realiza de los procesos que se han generado desde la configuración de las mesas ambientales locales, por otro lado, también se hace un acercamiento a los planteamientos de la Ecología Política desde tres diferentes autores que interconectan sus ideas y sentires y que permiten relacionar los pensamientos, reflexiones y sentires por parte de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica.

El segundo capítulo desarrolla una caracterización de las tensiones que se han generado, teniendo en cuenta los diferentes relacionamientos que se han establecido en el humedal Tibanica, pasando por aspectos generales que abarcan elementos históricos, geográficos y por supuesto se recogen las voces de quienes han participado de una u otra forma de la defensa tanto del humedal Tibanica, como de otros ecosistemas conectados con este mismo.

Y por último, en nuestro tercer capítulo exponemos la experiencia concreta de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, hablamos de la planeación, ejecución y reflexión de los procesos que por supuesto evidencian el vínculo de las y los partícipes para y con el humedal

Tibanica. De esta manera cabe mencionar, que por las circunstancias actuales del país a las que se enfrentan las y los defensores ambientales en sus acciones concretas de la defensa de nuestros ecosistemas, no mencionaremos los nombres de quienes amablemente nos acompañaron y contaron desde sus experiencias.

PREGUNTA PROBLEMA

¿Cuáles han sido los procesos en defensa del Humedal Tibanica, que las organizaciones de habitantes de la localidad de Bosa en Bogotá, han realizado entre 1996-2021, particularmente en el caso de la Escuelita Ambiental Vive Tibanica?

OBJETIVO GENERAL

Evidenciar los procesos en defensa del Humedal Tibanica, que las organizaciones de habitantes de la localidad de Bosa en Bogotá, han realizado entre 1996-2021, particularmente en el caso de la Escuelita Ambiental Vive Tibanica.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Realizar un acercamiento a las diversas perspectivas de la ecología política que permitan comprender los procesos de educación ambiental popular.
2. Visibilizar las distintas relaciones y tensiones que, a nivel social, ambiental e institucional, se dan en la localidad de Bosa con el Humedal Tibanica.
3. Caracterizar el proceso de formación y apropiación de los niños y niñas de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, dentro del ecosistema de humedal Tibanica.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Como habitante de la localidad de Bosa, del barrio La Primavera por más de 20 años, el mismo que colinda con el humedal Tibanica, reconozco las ventajas y desventajas que se han evidenciado en dicho ecosistema a lo largo del tiempo, en algunas circunstancias fui invitada a participar en recorridos de reconocimiento, los cuales veo importantes para la comunidad dado a que la expansión urbana a ignorado los ecosistemas sobre los que construye y a quienes se les quitan su cobertura ecológica, exponiendo otras formas de vida que los habitan a consecuencias devastadoras.

Desde niña, mi atención estuvo centrada en las garzas quienes habitaban el humedal en gran cantidad y a diario en las tardes, podía ver como regresaban, pero además en el Junco que me indicaba las zonas de agua por las que no podía continuar el camino hacía el colegio, sin embargo, se podría enlistar una serie de problemáticas socio ambientales con consecuencias tanto para el humedal como para los habitantes de los barrios aledaños, que le da otras miradas al mismo.

Durante los inicios del año 2.000 sucedieron cambios con los que se podría decir que se marcaría una transformación rotunda para el humedal Tibanica, que traería consigo miradas tanto institucionales como sociales, y a su vez consecuencias socioambientales, dicho cambio fue la construcción de la ciclo-ruta y la expansión urbana, un acontecimiento necesario de mencionar para poner en evidencia algunos antecedentes importantes del relacionamiento de los habitantes de la localidad de Bosa, con el humedal Tibanica.

Ya se venía trabajando en la consolidación de una mesa ambiental cuyos ejes de trabajo se articularon a la apropiación y cuidado del humedal Tibanica, dentro de ellas se brindó la posibilidad de capacitar a varios habitantes de la localidad en formación ambiental, como nos cuenta Tina Fresneda quien ha estado en los espacios que han permitido una mirada preservativa del ecosistema.

Es difícil establecer con cuántas hectáreas contaba realmente el humedal Tibanica, dado que la construcción de viviendas en las periferias durante el transcurso del año 90 y en adelante los cambios urbanos, llevarían a darle una medida de encerramiento paralela a la construcción de la ciclo-ruta, a pesar de que se consideraron solo 28.8 hectáreas, quedaron varios predios dentro del humedal, de los cuales el Acueducto fue haciendo una adquisición predial.

La ubicación y fragmentación del humedal Tibanica, sin duda también tuvo y tiene que ver con que, al encontrarse entre la localidad de Bosa y el Municipio de Soacha, no se ha evidenciado una mirada conjunta para su preservación, por lo contrario, si divisoria y fronteriza.

La elaboración de un Plan de Manejo Ambiental siempre ha estado en manos de las instituciones que concierne a Bogotá y a pesar que el humedal Tibanica ha tenido una mirada desde las instituciones para su cuidado, las acciones sociales para crear una apropiación del territorio han sido mínimas y en general las que se han presentado han sido gracias al amor y la entrega de algunos habitantes de la localidad, sin embargo las condiciones de habitabilidad del sector y de los barrios que colindan con este ecosistema debería encaminarse mucho más a la educación socioambiental y ecológica a favor del relacionamiento del ser con el ecosistema, sin ánimo de reproducir la dualidad del ser y la naturaleza, creo profundamente en que podemos educarnos como seres que somos parte de nuestra Tierra.

¿Y por qué hacer mención de un relacionamiento?, porque no podemos ignorar la categoría de humedales urbanos y sin embargo debemos tener suma precaución al traerla a colación, porque se trata de que como habitantes cercanos a un ecosistema tan importante como lo es un humedal, podamos tomar acciones en pro a su conservación y todas las formas de vida que alberga, pero de una manera que el tema de territorializar el espacio funcione para las y los habitantes.

Por ello, el tema de la educación popular es tan importante, acompañado de estrategias que permitan interacciones; como lo son o lo hacen, las huertas urbanas, la separación en la fuente, la siembra de árboles endémicos, entre otras actividades que establezcan un claro vínculo entre el ser y la naturaleza, pero un vínculo que no eduque en el dualismo ser-naturaleza, sino que permita entendernos como seres parte de dicha naturaleza, como ya lo he mencionado.

De ese modo, nace la intención de consolidar procesos populares, donde no se ignore dicho vínculo y se reconozcan las voces no solo de las instituciones ambientales, sino por supuesto de las y los habitantes que como deber y derecho, reconozcan el humedal Tibanica, su importancia y las actividades de las que debemos ser parte para su conservación que incluye la nuestra.

METODOLOGÍA

LA SISTEMATIZACIÓN

Nos remitimos al profesor, educador popular Alfonso Torres, con dos textos, uno de ellos lo construye en compañía de Lola Cendales, ambos nos permiten herramientas para sistematizar lo que ha sido nuestro proceso como Escuelita Ambiental y Popular, además nos brindan una serie de metodologías acordes con los procesos investigativos dentro del accionar de la educación popular a nivel latinoamericano.

En el primer texto *-Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace. La sistematización como modalidad investigativa.* encontramos una trayectoria histórica a la que nos acerca el autor, que reconoce la sistematización como un planteamiento desde el trabajo social durante la década de los 70, pero es hasta el año 90 que es estructurada como modalidad investigativa por la educación popular, en sí, la sistematización se empezó a relacionar como metodología dentro de varias prácticas sociales sobre todo en aspectos profesionales e institucionales y de experiencias marcadas dentro de unas disciplinas de las ciencias sociales. como la sociología o la psicología.

El autor describe la forma en la que la toma posición la sistematización en el contexto de algunos países latinoamericanos, que adoptaron dicha categoría como estrategia de documentación “...era necesario comprender mejor las propias prácticas para fortalecerlas, así como comunicar dichos conocimientos y pensamientos a otros colectivos y organizaciones. Fue así como fueron surgiendo diferentes propuestas de sistematización, inspiradas en diversos referentes epistemológicos y metodológicos, que confluyeron en una corriente latinoamericana.” (Torres, 2021, p. 30)

Y más adelante asocia dicha demanda a las mismas luchas sociales en resistencia los planteamientos del neoliberalismo, a nivel latinoamericano, donde enuncia el alzamiento

zapatista, las luchas indígenas en Bolivia, Ecuador y Colombia, los procesos de defensa ambiental, las luchas de la mujer, de los trabajadores y demás surgimientos de resistencia.

La importancia de darle un reconocimiento a las prácticas sociales, educativas y populares demuestra el auge de los mismos luego de la década de los 70 y la posición que toman para darle importancia a lo que surge de esas mismas experiencias sociales, como lo menciona el autor en Colombia se presentaron propuestas metodológicas con un corte hermenéutico, crítico, cualitativo y participativo.

“En Colombia surgieron varias propuestas metodológicas en torno a la sistematización, provenientes de colectivos como los de Dimensión Educativa, el Grupo Interuniversitario de Educación Popular y los educadores populares de la Universidad Pedagógica Nacional...” (Torres, 2021, p. 30-31)

La consolidación conceptual de la sistematización se podría acuñar al crecimiento de los movimientos sociales y a su vez a las perspectivas críticas y emancipadoras en búsqueda tanto de una defensa como de un cambio en el modelo de producción depredador que es el capitalismo y sus formas de expandirse, como lo menciona el autor los rasgos comunes dentro de estos movimientos van asociadas con los siguientes rasgos “Uno de los rasgos comunes a estos movimientos sociales ha sido el de reactivar o generar prácticas de cooperación, autogestión, autonomía productiva, alimentaria y energética, así como la incorporación de acciones culturales y educativas permanentes.”(Torres, 2021, p. 32)

Lo que encamina a que la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, opte por sistematizar su experiencia, son la recopilación del diálogo de saber que surge para nosotras y nosotros no solo con nostrxs mismxs como seres humanos sino con otras formas de vida, reflexiones con la Tierra, con nuestro humedal, con nuestras aves.

Así conocer y reconocer en nuestro camino como Escuelita los rasgos mencionados por Torres y algunos otros, va en la búsqueda de que nuestra experiencia de educación popular,

defensora de su territorio, defensora de su ecosistema, escriba las experiencias que se han gestado en nuestros escenarios, sobretodo reconociendo lo que ha significado para las niñas, niños y jóvenes.

Que también se relaciona con lo mencionado en el texto que escriben Alfonso Torres y Lola Cendales sobre la sistematización que le da un carácter investigativo y formativo en tanto “Toda sistematización, como modalidad colectiva de producción de sentidos, es siempre una experiencia inédita, dado que lo que se ponen en juego no son un conjunto de procedimientos y técnicas estandarizadas, sino las vivencias, sueños, visiones y opciones de individuos y grupos que la asumen como posibilidad de autocomprensión transformación” (L. Cendales, A. Torres, 2006, p.29)

“De este modo, podemos afirmar que, así como la educación popular renace y se renueva cuando acompaña o anima estas luchas y prácticas emancipadoras, del mismo modo, la sistematización se recrea en las manos de educadores populares...”(Torres, 2021, p. 33)

En efecto dicha reflexión, de reconocer la educación popular y lo que hemos identificado como herramientas dentro de ella; como lo es la sistematización, como procesos de constante cuestionamiento y de constante reconstrucción, nos permite traer a colación las nuevas perspectivas y reflexiones tanto prácticas como teóricas para tenerlas en cuenta en nuestros caminos educativos. Es decir, las realidades sociales no pueden entenderse desde formulaciones inmovibles, y formas de generar conocimiento desde la imposición colonial, que encierran en una totalidad o en leyes su análisis, sin acudir a la búsqueda de perspectiva de cambio.

El proceso de la Escuelita, realizó un conjunto de actividades que implican la Investigación Acción Participativa y se pone en mención para tener en cuenta que todas y todos jugamos un papel importante dentro de las experiencias, por lo que no sobrepone un investigador, sobre “lo investigado”, sino que se generan intercambios de conocimientos, sentires y por supuesto reflexiones que van entorno a nuestras prácticas. Como bien es mencionado por

Torres, “El campo de la educación popular, así como sus prácticas investigativas, no han sido ajenas a estos cuestionamientos y reelaboraciones paradigmáticas.” (Torres, 2021, p. 34)

“Con lo expuesto, queda claro cómo la sistematización ha pasado a ser una práctica de producción de conocimiento con amplia presencia, ya no solo en la educación popular y el Trabajo Social, sino en otros campos sociales, académicos e institucionales.” (Torres, 2021, p. 35)

Todos estos antecedentes son pertinentes para elegir como metodología de investigación para el presente trabajo de grado, la sistematización de las experiencias, pues esta apuesta se asocia a los procesos críticos que desenvuelven sus prácticas en escenarios particulares como es el caso del humedal Tibanica en la localidad de Bosa.

El profesor Alfonso Torres, realiza un apartado donde nos expone cuáles son los desafíos que tiene la sistematización actualmente, en el describe primero; como la sistematización se convirtió en un referente dentro de los paradigmas emancipatorios y la construcción de pensamiento crítico; por eso analiza dos grandes desafíos:

1. Ahondar en los alcances y relaciones de categorías como práctica, acción, procesos y experiencia, que en muchos casos se usan como sinónimos.
2. Profundizar acerca de las diversas formas y alcances de la articulación entre las prácticas y la producción de conocimiento.

El primero concierne al peso de las categorías mencionadas y el uso de las mismas a la hora de evocar y explicitar lo que implican nuestras experiencias como procesos populares y demás experiencias que acuden a la sistematización. El segundo tiene que ver con la importancia de articular el proceso de la práctica con la producción de conocimiento para que a la hora de describir las prácticas transformadoras de cada experiencia.

Por otro lado, el autor enuncia también lo que son los sentidos que animan a la sistematización, nuevamente quisiera hacer una relación con la experiencia del caminar de la Escuelita, teniendo en cuenta a otras y otros exponentes latinoamericanos citados por Alfonso Torres, que son vigentes y se recogen en las ideas de lo que posibilita la sistematización;

La comprensión crítica de las transformaciones y saberes generados por la práctica que, para el autor, dicho apartado tiene dos implicaciones, la primera reconocer las construcciones de la realidad que van desde las prácticas y la segunda el reconocimiento de los saberes individuales y colectivos producidos desde la misma práctica, parece que no se puede reconocer uno sin en el otro. Lo que ha significado para la Escuelita hablar del tema de la transformación, reconoce: el crecimiento, avance y aprendizaje personal de cada una y uno de las y los participantes que se refleja en contextos institucionales, familiares y demás a la hora de poner en práctica lo saberes compartidos; es decir comprender la práctica más allá de los escenarios vividos como Escuelita.

El fortalecimiento de la práctica, pues en efecto dicho fortalecimiento va ligado a la sistematización, se acude a la sistematización para enriquecer, las reflexiones, discusiones y procesos de las diversas colectividades u organizaciones, también es un avance de actualización de contenidos para alcances más críticos y significativos. Pero dicho fortalecimiento también lo asumimos con la Escuelita desde diversos encuentros con colectividades defensoras de sus territorios y por supuesto visualizando las sistematizaciones ya existentes de las mismas, en las que hemos encontrado recogernos en apuestas de educación popular, apropiación del territorio, entre otras estrategias metodológicas y teóricas para el mejor desempeño de nuestros escenarios.

La comunicación con otras prácticas sociales, desde los aprendizajes y las reflexiones ayuda a que las experiencias sean reflexivas y transformadoras desde los ejercicios de praxis. Sin duda es un punto relacionado directamente con el anterior y lo que ya hemos mencionado como importante alrededor de los encuentros tanto de comunicación como de prácticas en nuestro caso en diversos ecosistemas de humedal.

El aporte a la producción de subjetividades emancipadoras, este es un punto clave, para tener en cuenta como lo menciona el autor como desde lo personal y lo colectivo se reconocen como sujetos políticos, sociales, transformadores de las desigualdades, fortalece el sentir y actuar de las personas. De los aportes más importantes reflejados en las y los participantes de la Escuelita está este acto emancipador, que les permite acciones concretas en otros escenarios, sin desconocer la diferencia y diversidad de sus capacidades, talentos y pensamientos.

Para fortalecer la acción colectiva, traigo las palabras textuales del autor, “La sistematización contribuye a ampliar el horizonte de sentido de la acción colectiva, los marcos de interpretación de los sujetos, la formación de sus identidades y el fortalecimiento de sus vínculos de solidaridad.” (Torres, 2021, p. 37), el fortalecimiento de la acción colectiva es una forma de enriquecer los movimientos sociales o incluso la visión de lo que la autora anterior Shiva denomina como culturas vivas.

La construcción de vínculos y sentidos comunitarios, nuevamente la sistematización se reconoce como ese tejer de sueños y el caminar hacia un futuro utópico, se pone en evidencia los sentires del actuar juntas y juntos, pero una idea que resuena de forma importante es la pertenencia que se genera entorno a los proyectos compartidos bajo esa perspectiva de cambio. Reconozco aquí, la alegría de las niñas, los niños, los jóvenes y también de los adultos jóvenes que han compartido con la Escuelita, momentos de encuentro, círculos de la palabra y pensamiento de las acciones concretas reconociendo las capacidades de cambio y apostando a seguir caminando en ellas.

El aporte al pensar emancipador y a las metodologías participativas, este tipo de acciones y reflexiones aporta al pensamiento emancipador en tanto contribuyen y se asocian a los discursos vigentes críticos como lo menciona el autor desde el sur. Y reconocer estos procesos con las bases existentes para desarrollarnos con una perspectiva crítica ha sido un

camino que la Escuelita ha construido poco a poco a medida que se acerca a la diversidad de conocimiento popular a nivel distrital.

Dentro de este texto reciente del profesor Alfonso, comprendemos como la sistematización también juega un papel crítico, participativo e interpretativo, sólo desde el cuestionamiento de la misma como modalidad investigativa, que por supuesto la experiencia de la Escuelita reconoce también como una perspectiva crítica de las ciencias sociales y no se desliga para nosotras y nosotros de la perspectiva crítica de educación popular.

De esta manera el autor pone en mención una situación asociada también a la sistematización como lo es el carácter participativo de donde se reconocen rasgos características de la sistematización; la intencionalidad del conocimiento, profundamente colectiva, que reconoce la complejidad de las prácticas educativas que evidentemente van más allá de establecer un formato institucional, porque de esta manera reconstruye la práctica de las y los sujetos involucrados y activa dicha participación de una forma crítica, aquí la importancia de la experiencia para potencializar la praxis y aportar teóricamente a las prácticas sociales, reconociendo otras reflexiones dentro de estos campos para una mayor amplitud.

Así mismo, el autor propone una ruta metodológica reconociendo esta misma como metodología cualitativa que no se adapta a una formulación rigurosa, pero que sí comprende momentos y decisiones en común durante las investigaciones, retomaremos dicha propuesta en el capítulo tres del presente trabajo de grado para articular la experiencia de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, bajo la perspectiva teórica del profesor Alfonso Torres.

- La decisión de realizar la sistematización.
- Definición de las preguntas y los temas eje de la sistematización.
- La reconstrucción narrativa de la práctica.
- Re-construcción analítica de la práctica.
- Interpretación crítica de los hallazgos.
- Síntesis y elaboración de balances interpretativos finales.

- Presentación de resultados de la sistematización.

CAPITULO 1 PENSANDO LA ECOLOGÍA POLÍTICA DESDE LOS HUMEDALES (MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO)

Este primer capítulo quiere centrar su análisis desde las perspectivas de la ecología política y para ello realiza una caracterización de algunas unidades necesarias para la comprensión y el relacionamiento con dicha corriente, el territorio, el humedal, la educación popular y la educación popular ambiental son las categorías que usamos para llevar a cabo el análisis desde la ecología política.

Dentro del marco teórico trabajo con tres unidades de análisis, territorio, humedal y educación popular que a su vez desglosa la educación popular ambiental. Desde las voces de autores en su mayoría latinoamericanos, que me permiten aterrizar al proceso de la Escuelita el análisis de estos conceptos, como referentes para los antecedentes del presente trabajo de grado que pretende la sistematización del proceso de Educación Popular.

Dichos conceptos fueron tratados a lo largo de la experiencia en la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, en el proceso que nos permitió un vínculo más estrecho con el ecosistema de humedal Tibanica al comprendernos como parte de su naturaleza y reconocerlo también dentro de la categoría de humedal urbano, por lo tanto rescatandolo como el territorio que requiere acciones de defensa para su conservación y los factores positivos que él mismo tiene para con los habitantes de sus alrededores.

1.1 EL TERRITORIO

Para hablar de territorio desde una perspectiva tanto latinoamericana como colombiana, que tiene en cuenta la voz de una mujer, lideresa ambiental, con perspectivas feministas y ..., que a lo largo de su vida se ha enfrentado a las consecuencias directas que ha dejado el conflicto

armado, pero que ha defendido y sobre todo entendido el territorio como un escenario del que somos parte. El territorio es la vida, es el texto al que nos reiteramos para traer a colación las ideas que Francia Marquez teje.

En el cual, en primera instancia hace una crítica a entender el territorio como una fuente de riqueza que se enlaza a las ideas del capital en sus deseos de acumulación y que sienten el mismo como una fuente que se puede comprar y vender. idea a la cual se contrapone teniendo en cuenta sus experiencias y aprendizajes con las y los mayores de su territorio que como sabemos, su forma de enseñanza ancestral, por medio de la tradición oral permiten que sus reproducir el sentir, comprender y ver el territorio desde un relacionamiento que implica sentirse como parte de la naturaleza.

Frente a esta importante mención en la que, por supuesto nos recogemos como proceso de Escuelita Popular y Ambiental, el territorio merece un cuidado que en consecuencia con estos argumentos, es un cuidado hacía nosotras y nosotros mismos, pero también como lo menciona la autora el territorio nos permite la construcción de una identidad arraigada, que reconoce características tanto de nosotras y nosotros como sujetos, como del espacio vivido y concebido.

“El territorio para el pueblo negro es la posibilidad real de parir la libertad, la autonomía, la autodeterminación, es nuestro espacio para el ser. Por ello con frecuencia arengamos: el territorio es la vida y la vida no se vende, se ama y se defiende, así mismo la sabiduría comunitaria nos demuestra que el territorio es la vida y la vida no es posible sin el territorio.” (Marquez, 2020, p. 10)

Respectivamente, desde la identidad que la autora ha construido tanto desde un papel individual como colectivo, reconocemos como el pueblo negro que reivindica su relación con el territorio, que aún se ve enfrentado a las dinámicas raizales, rescatamos la apropiación que se genera para la defensa del territorio, tras las disputas del capital que para expandirse y

mantener sus ganancias sin importar el deterioro de la vida en el sentido amplio que este implica, un desarrollo que no ha sido pensado para todas y todos. “También el territorio y los elementos que lo integran son una inspiración que define los dialectos, nuestras formas de hablar, de narrar, las gestualidades corporales, la gastronomía, la forma como nos vestimos, la música, los bailes, nuestras formas de danzar...” (Marquez, 2020, p. 12)

Hablar de lo comunitario, en este sentido, implica la importancia de diversos saberes en cuanto al cultivo y la minería ancestral que comprenden una relación con la tierra, que como bien menciona la autora están enmarcados en unos valores comunitarios que le dan un sentido cultural en tanto están presentes unos principios de autocuidado y conservación, principios que se basan en el trabajo colectivo.

“Algunos de esos principios se basan en la solidaridad, el trabajo colectivo, el uso de los conocimientos ancestrales, como el empleo de plantas medicinales para curar o limpiar el oro, en vez de emplear mercurio, además de la utilización de un sistema de producción propia que permite realizar la minería articulada a otras actividades como la agricultura, la pesca, la cacería y la elaboración de artesanías, entre otras.” (Marquez, 2020, p. 11)

Destacamos la relación que el pueblo negro y en otros casos indígenas y campesinos, han tenido y considerado para con la tierra, relación que han defendido a pesar de las disputas impuestas desde la visión del desarrollo económico, que como bien menciona la autora ha usado violencias estructurales y sistemáticas por medio de la desposesión de los derechos territoriales de los pueblos, escenarios evidentes a lo largo de la geografía colombiana.

Existe una contraposición esencial para la visión de la autora para detener lo mucho que ha avanzado la crisis ambiental en el tiempo histórico reciente “Considero que esto solo se puede lograr si a nivel mundial hacemos el tránsito de la política de muerte hacia una política para la vida” (Marquez, 2020, p. 18), lo que implica reconocer el territorio desde las perspectivas

que vinculan nuestro ser con la casa grande que es el escenario a defender para nuestra misma defensa.

Por otro lado, consideramos la categoría de territorio para hablar del relacionamiento que tienen las niñas, niños y jóvenes de la Escuelita con el humedal Tibanica, un ecosistema que hace parte de la localidad en la que habitan, con el cual han tenido diversas interacciones que han encaminado a una apropiación de dicho territorio, una apropiación que ha llevado a actividades para su conservación.

Tanto para la Geografía como para otras áreas humanas o mejor de las ciencias sociales, territorio es una categoría de análisis que va más allá de la simple definición de ser una extensión de tierra con un propietario, se ha utilizado como categoría de análisis para investigaciones debido a que recoge las diversas relaciones que se producen en un lugar determinado.

Dulcey G, recoge las miradas de autores como Milton Santos, Horacio Bozzano e incluso Carlos Santos, para definir territorio desde el campo de la geografía, resultan pertinentes para el presente trabajo de investigación, ya que permite una visión de las relaciones que se establecen a través de diversos procesos que se han llevado a cabo en el humedal Tibanica.

“El territorio es una expresión compleja que conjuga el medio y a los componentes y procesos que contiene: grupos sociales, relaciones, conflictos. Vale decir, el territorio tiene un continente y un contenido, no se reduce sólo a la complejidad de su continente físico-natural.” (Bozzano,H 2004, p. 19).

La categoría de territorio es importante para aterrizar el conflicto de la “apropiación” casi que impositora desde las instituciones y de los procesos populares, quienes en el caso de los humedales en Bogotá, se enfrentan a reconocer los ecosistemas y darles un tratamiento con actividades más sentipensantes que teóricas, como lo establecen varias instituciones ambientales.

Incluso con Milton Santos, podemos evidenciar la tensión desde distintos actores sobre la incidencia en algunos espacios, y entre líneas analizar el trato casi funcional de algunos de estos espacios, lo que para los humedales de la ciudad sería la tentación de la urbanización. “Pero el territorio termina siendo la gran mediación entre el Mundo y la sociedad nacional y local, ya que en su funcionalización el <<Mundo>> necesita de la mediación de los lugares, según las potencialidades de éstos para usos específicos.” (Santos, M 1997, p. 288)

Dulcey G retoma la mirada que Carlos Santos, quien propone cuatro dimensiones para entender lo completo de un territorio, de cierta manera esta mirada le puede dar continuidad a la tensión mencionada anteriormente, entendiendo las relaciones que se puedan generar en un territorio.

1. Dimensión local: el sustrato físico y simbólico concretamente delimitado como expresión del espacio de interrelaciones.
2. Dimensión espacial: interacciones sociales mediadas por las relaciones con la naturaleza y fruto de la evolución histórica.
3. Dimensión identitaria: sentimiento de pertenencia o identificación con la comunidad y el lugar.
4. Dimensión Política: relaciones de poder y formas de regulación.

Vamos a hacer un interesante ejercicio para caracterizar el humedal Tibanica dentro de las dimensiones Carlos Santos, descritas anteriormente:

- La dimensión local: Durante los primeros años del 2000 se designan para el humedal Tibanica 28.8 hectáreas, en un espacio fronterizo entre la localidad de Bosa y el municipio de Suacha, que a su vez cuenta con una división de barrios, en los que se encuentra Manzanares, Alameda del Parque y La María, también una vía principal del municipio de Soacha, Av. terreros.
- La dimensión espacial: Donde conciernen relaciones tanto positivas como negativas para el ecosistema de humedal Tibanica, donde por supuesto el tema de la

urbanización incide directamente, pero dentro de las interacciones sociales cobra un alto significado, la presencia de personas o colectividades que tienen una visión de conservación del ecosistema, como también la presencia de instituciones ambientales que ejercen a partir de ciertas reglamentaciones.

- La dimensión identitaria: La mirada ambiental, ecológica y política de habitantes y procesos de la localidad de Bosa que han trabajado para el bienestar del ecosistema de humedal Tibanica, han desarrollado procesos identitarios que no solo se evidencian en las limitaciones del espacio, sino en otros espacios donde quepa el debate y las ideas de defensa de los humedales y demás ecosistemas de Bogotá. Por lo que la identidad no solo se genera a nivel local, sino que escala a medida que se conocen otros procesos de defensa, a esto podemos ligar la importancia de la empatía.
- La dimensión política: La principal entidad a cargo a nivel distrital es la Secretaría de Ambiente, que a su vez se encarga distribuir algunas tareas a otras entidades como lo son el Acueducto, Aguas de Bogotá y en ocasiones el Jardín botánico, sin embargo, no hay que desconocer que, en ocasiones, no solo en el humedal Tibanica, sino en otros humedales de la ciudad, los procesos de participación con los habitantes no son lo esperado y se generan choques en las formas de trabajo.

Con el ejercicio anterior designamos el ecosistema de humedal Tibanica, como Territorio una categoría importante en la propuesta de educación popular que nos permite generar vínculos con el espacio más allá de la cercanía a nuestra casa, para apostarle a la apropiación del mismo por medio de actividades que generen emociones y sentimientos en el relacionamiento con las niñas, niños y jóvenes, lo que se relaciona con la visión que tiene Milton Santos del territorio.

“El Territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, es donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia.” (Santos, 2002, p. 9). Y al hablar de las pasiones en el accionar en nuestro territorio de humedal Tibanica, nos remitimos a esa idea de apropiación

“El territorio constituye un concepto teórico y un objeto empírico que puede ser analizado desde la perspectiva interdisciplinaria, ha pasado del reduccionismo fisiográfico para ser asumido como un concepto que existe porque culturalmente hay una representación de él, porque socialmente hay una especialización y un entramado de relaciones que lo sustentan y porque política y económicamente constituye una de las herramientas conceptuales más fuertes en la demarcación del poder y del intercambio.” (Hernández L, 2019, p. 219)

1.2 HUMEDALES

El primer acercamiento que podemos hacer para referirnos a la categoría de humedal es a la convención RAMSAR que da una importancia a nivel internacional de los humedales para promover su conservación, debido a las altas cifras de pérdida de la cobertura de estos, uno de los principales motivos por lo que nos remitimos a este referente es por reconocerlos como escenarios biodiversos, “Los humedales albergan más de 100.000 especies de agua dulce conocidas, y esta cifra aumenta continuamente. También son esenciales para muchos anfibios y para la reproducción y la migración de las aves. “(Convención Ramsar Ficha informativa 6).

“Según la Convención, la definición del término “humedal” se refiere a toda área terrestre que está saturada o inundada de agua de manera estacional o permanente.” (Convención Ramsar Ficha informativa 6). Estas definiciones son muy cercanas a los procesos de algunos humedales en la ciudad debido al cambio de sus condiciones en temporadas de lluvia, donde afloran sus espejos de agua y en temporadas secas donde no se alcanzan a percibir los mismos, como la constante migración de aves que se acercan a estos ecosistemas durante varios periodos del año.

Sin embargo, existe una crítica fuerte a las instituciones que desconociendo la convención, persuaden las normas de protección y adelantan proyectos de urbanización con afectaciones

directas y descaradas, que por otro lado y remitiéndonos RAMSAR, está el ver los humedales como proporcionadores de productos, con un discurso de sostenibilidad que en términos prácticos no es real, y que así mismo no protege en totalidad los ecosistemas que a lo largo de la historia ya han sido altamente afectados a través de las diversas formas de extracción. Evidencia de ello, las construcciones con materiales de endurecimiento a las que se enfrentan los humedales en la ciudad de Bogotá (Tibabuyes, Córdoba, Tibanica).

Un discurso que encontramos también dentro de la Política Nacional de humedales donde incide el mismo factor de visión económica frente a estos ecosistemas, para el año 2002, se reconoce que en el país “Colombia presenta cerca de 20.000.000 de hectáreas de humedales representados por ciénagas, pantanos y turberas, madre viejas, lagunas, sabanas y bosques inundados, los cuales proveen múltiples bienes y servicios para el desarrollo de las actividades económicas, así como a las comunidades locales.” (Política Nacional de humedales, p.p 6-7)

A pesar de reconocer las afectaciones y amenazas de estas otras formas de vida que conservan los humedales, no existe una visión coherente del vínculo de la humanidad para con los ecosistemas de humedal en este caso. Sería de vital importancia plasmar estos escenarios como aulas vivas de educación que a su vez reconozcan las posibilidades que brindan los ecosistemas para nosotros y nosotras.

“Dentro del ciclo hidrológico juegan un rol crítico en el mantenimiento de la calidad ambiental y regulación hídrica de las cuencas hidrográficas, estuarios y las aguas costeras, desarrollando, entre otras, funciones de mitigación de impactos por inundaciones, absorción de contaminantes, retención de sedimentos, recarga de acuíferos y proveyendo hábitats para animales y plantas, incluyendo un número representativo de especies amenazadas y en vías de extinción.”(Política Nacional de humedales p. 6)

Si nos remitimos a la descripción que hace la Secretaría de Ambiente con respecto a los humedales, encontramos que son vistos a partir de unas funciones como servicios ecosistémicos, entre los que se enuncian, están; el control de inundaciones, la reposición de aguas subterráneas, la retención de sedimentos y nutrientes, la depuración de agua, reservorios biodiversos, entre otros en los cuales también se encuentra la recreación y turismo, lo cual no es sorprendente debido a que se relaciona directamente con los planes parciales de urbanización que en pocos meses empezaremos a ver en marcha. La inversión y endurecimiento para por ejemplo de senderos elevados en los humedales noroccidentales “zonas bellas de la ciudad”, le apuntan directamente a esta idea del Turismo, pero trae consigo implicaciones negativas para los ecosistemas.

TABLA #1

Servicio ecosistémico	Características
Control de inundaciones	En el control de inundaciones ocurren tres fenómenos, ellos son la ralentización del flujo, los depósitos naturales de recogida de agua de las crecidas y la protección de contra tormentas (Las raíces de las vegetación presente en los humedales, se entrelazan de modo que se pueden reducen los efectos devastadores).

<p>Reposición de aguas subterráneas</p>	<p>Reposición de aguas subterráneas: Gran cantidad de humedales existentes tienen una estrecha relación con el nivel freático, las aguas subterráneas y los acuíferos. Por ejemplo, las lagunas, lagos, pantanos, arroyos, entre otros; desempeñan un rol esencial toda vez que estos regulan el nivel hídrico subterráneo en épocas de escasez o abundancia.</p> <p>Los humedales permiten la filtración de agua en caso que el nivel freático se encuentre bajo y liberan agua hacia la superficie cuando los acuíferos se encuentran sobresaturados.</p>
<p>Retención y exportación de sedimentos y nutrientes</p>	<p>La vegetación de los humedales juega un papel muy importante al momento de retener los sedimentos y nutrientes que son transportados por agua de escorrentía, ríos, arroyos, entre otros. Dicha vegetación, extrae los nutrientes provenientes del suelo o del agua y los dejan fijos en su estructura hasta que sean liberados al ambiente nuevamente, ya sea porque la vegetación muere o porque es cosechada para obtener alimentos o materiales de construcción.</p>

<p>Depuración de aguas</p>	<p>Este servicio ecosistémico es similar al de retención de nutrientes como el nitrógeno y el fósforo provenientes de las actividades agrícolas, especialmente de los fertilizantes utilizados. En este caso, las raíces de la vegetación (proceso conocido como fitoremediación), los sedimentos y los suelos de los humedales, “bloquean” los contaminantes depurando eficazmente el recurso hídrico. Igualmente, la retención de nutrientes en los tallos y raíces de la vegetación impide que estos alcancen niveles tóxicos y se filtren a aguas subterráneas</p>
<p>Reservorios de biodiversidad</p>	<p>Uno de los principales servicios ecosistémicos de los humedales es la cantidad y calidad de flora y fauna, denominada diversidad biológica o biodiversidad, que estos pueden albergar.</p>
<p>Productos de los humedales</p>	<p>Antes de mencionar los aportes de la Convención Ramsar frente a este tipo de servicio, es importante también referenciar otro autor que plantea que si bien, es necesario reconocer la importancia de mantener y conservar los ecosistemas silvestres para el soporte de</p>

	<p>la vida en el planeta, no debe desconocerse el papel de los ecosistemas modificados antrópicamente, como es el caso de los agroecosistemas, en la provisión de servicios de gran relevancia, como por ejemplo, la seguridad alimentaria, el mantenimiento de la vida y suministro de hábitat para especies, entre otros.</p>
<p>Valores culturales</p>	<p>Debido a que la abundancia del recurso agua, se traduce en grandes asentamientos humanos alrededor de ella; por décadas, los humedales han sido parte de la cultura de diferentes grupos religiosos o civilizaciones reconocidas.</p> <p>Por ejemplo, religiones como el Budismo, Hinduismo, Cristianismo, Islam, Judaísmo y Sijismo han venerado los humedales por su valor incalculable y el río Nilo para los egipcios, los ríos Tigris y Éufrates para los mesopotámicos y el Yangtzé para los Chinos han sido parte importante de su historia.</p>
<p>Recreación y turismo</p>	<p>Debido a que los humedales son de alto interés ambiental por su biodiversidad y otros servicios ecosistémicos</p>

	<p>mencionados anteriormente, los gobiernos de algunos países le apuestan a un turismo sostenible haciendo grandes inversiones para ello.</p>
<p>Mitigación y adaptación al cambio climático</p>	<p>El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de las Naciones Unidas, indica que evidentemente el calentamiento global está ocurriendo y que este es debido a la presencia de gases de efecto invernadero en la atmósfera. Las turberas, por ejemplo, son sumideros de carbono cuando estas son tratadas adecuadamente; pero cuando son extraídas y quemadas sin ningún control, contribuyen a la producción carbono y por consiguiente gases de efecto invernadero. Como se mencionó en uno de los servicios ecosistémicos anteriores, los humedales aminoran la fuerza de las tormentas estabilizando las costas y protegiendo a las poblaciones cercanas.</p>

Tabla tomada de <http://humedalesdebogota.ambientebogota.gov.co/inicio/funciones/>

También está el Jardín Botánico de Bogotá, quien asume el mantenimiento de la flora y busca mantener los refugios de la fauna y flora en lo que ellos designan como áreas cubiertas por la vegetación, su presencia en los humedales no es constante, debido a que en las lógicas de

la administración de los humedales está en la cabeza del acueducto, pero al tener algún relacionamiento más ambiental, aunque no político, comprenden que los mismo no son ecosistemas aislados.

“Los **humedales** no son ecosistemas aislados; para preservar el agua y la biodiversidad se requiere la conectividad ecológica con otras áreas de importancia para la conservación como páramos, cerros, ríos, quebradas y bosques. Desde la perspectiva del Jardín Botánico de Bogotá, la restauración ecológica de los **humedales** sólo es posible a través del ordenamiento territorial sostenible de las cuencas hidrográficas de la ciudad: Tunjuelo, Fucha, Salitre y Torca, que su vez aportan sus aguas al río Bogotá y se encuentran afectas por las problemáticas propias del crecimiento urbano del Distrito Capital.” (Jardín Botánico de Bogotá)

Pese a que esta visión de humedales pueda ser mucho más cercana a las formas de gobernanza de los mismos, son ideas que no se tienen en cuenta al momento de la elaboración del Plan de Ordenamiento Territorial POT, donde se evidencia la falta de comprensión justamente de la conexión entre ecosistemas en la ciudad.

Aterrizamos las referencias mencionadas anteriormente para acercarnos a una definición de los ecosistemas de humedal, pero es importante mencionar que dentro de estas descripciones hemos generado reflexiones acerca de lo que para nosotras y nosotros es un ecosistema de humedal, lo mencionaré más adelante.

1.3 EDUCACIÓN POPULAR

Para darle un criterio a nuestro proyecto de apropiación del territorio, nos asumimos dentro de la corriente pedagógica crítica latinoamericana, la educación popular, marcando la importancia de una pedagogía crítica, contextual y de diálogo permanente, con importantes exponentes tanto a nivel teórico como práctico, como lo es menester mencionar Paulo Freire,

que quien con sus procesos de alfabetización encaminó a una educación liberadora, con el propósito de que la educación no solo llegara a los sectores oprimidos, sino que esta permitiera una transformación.

Para esta caracterización, argumentación y acercamiento teórico, me remito al libro del profesor Alfonso Torres que habla de la trayectoria y de la actualidad de la Educación Popular, donde tiene en cuenta las reflexiones de su trayectoria docente e investigativa, evidenciando un panorama global de lo que caracteriza la Educación Popular a nivel histórico, latinoamericano, por medio de debates y prácticas, dividido si se quiere en dos momentos, el primero corresponde al siglo xx y el segundo enmarcado en el nuevo siglo.

Una de las principales ideas que quiero destacar es el hecho de reconocer que la Educación Popular no se entiende como una única forma, pues esto tendería a desconocer las distintas experiencias, como lo menciona el autor el juntar estas dos palabras le da un sentido que se acerca a diversos enfoques de defensa y de autonomía.

Dentro de algunas definiciones de exponentes latinoamericanos, se recogen perspectivas en común que el autor usa como elementos de la misma Educación Popular, para su conceptualización, en ellos está, la lectura crítica del orden social, la intencionalidad de emancipación, el propósito de protagonizar como sujetos el cambio social, la convicción de la educación contribuyendo a la subjetividad popular y el ánimo de emplear metodologías educativas que sean dialógicas, participativas y activas.

Cada uno de estos elementos son argumentados por parte del autor, acercándonos a la ya mencionada trayectoria de la Educación popular, entonces en primera instancia esa lectura crítica tiene que ver con el cuestionamiento hacía el modelo de producción que ha marcado un orden injusto y al mismo tiempo se relaciona con el auge de las luchas populares a nivel latinoamericano, además darle un sentido diferente a la educación, tal como lo hizo Paulo Freire, reconociendo la relación poco acertada entre el educador y el educando y dando un

giro a la educación, hacia un camino alternativo, como también lo han pensado exponentes como Cendales y Mariño.

El segundo elemento entonces conlleva a la formulación de una educación alternativa que transforme, y como lo menciona el autor “El calificativo “popular” por parte de la EP no tenía que ver propiamente con el sujeto colectivo de sus acciones -las clases populares-, sino con el horizonte político del cambio.”(Torres, 2016, p.18), en este sentido la intencionalidad política de la Educación Popular debe estar relacionada con los intereses populares.

Como tercer elemento es el llamado a la emancipación desde los diversos sectores populares a lo que incorpora la idea de que la Educación Popular es una práctica social que se lleva a cabo desde, con y para los sectores populares tal como lo menciona Torres, y las posturas tomadas de este deben ser creadas a partir de los intereses y las necesidades de los mismos.

Afectar la subjetividad popular es el elemento número cuatro que recoge lo común de la Educación Popular esta habla de la incidencia de proyectos, escenarios, prácticas sociales y culturales y en nuevos casos ambientales y ecológicas; sobre las y los sujetos, “De este modo, la EP aparece como un intento de desarrollar acciones intencionalmente orientadas a ampliar las formas de comprender y actuar de los sectores populares.” (Torres, 2016, p. 20).

El quinto elemento son las búsquedas de metodologías coherentes con los propósitos propios, por eso como lo dice Torres, los rasgos de la Educación Popular deben estar enmarcados en el diálogo y la participación que a su vez mantenga una relación entre la teoría y la práctica que se reflejan en reflexiones constantes de los procesos populares.

Trayendo a colación estos elementos que el profesor Alfonso Torres reconoce como lo común de la Educación Popular, entreteje los propósitos que he propuesto para la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, dado que se han trabajado miradas críticas en relación de lo local y lo global apuntando a acciones de cambio que también se ven reflejadas en las reflexiones de diversas actividades sean teóricas o prácticas.

Uno de los apartados que permiten la configuración de esta trayectoria histórica hecha por el profesor Alfonso, que a su vez va incorporando los retos de la Educación Popular y dentro de ellos está presente el diálogo de saberes como cuestión cultural, importante dentro de nuestra experiencia como Escuelita; se reconoce esta expresión como la más adecuada para las metodologías que se piensan la Educación Popular.

Aquí influyen y se tienen en cuenta los diversos saberes que así mismo están contruidos bajo diversas realidades, es decir confluye la importancia de las expresiones para este caso de las niñas, niños y jóvenes, como las de la persona que se ha tenido la posibilidad de recibir educación universitaria, sin ignorar lo que se le puede llamar como el capital cultural que se ha adquirido desde el contexto individual.

“La ubicación de los saberes en el universo más amplio de las culturas, lleva a afirmar que la educación popular entendida como diálogo de saberes no es sólo un problema de construcción de conocimiento sino de ampliación del universo de sentido de los sujetos involucrados en los procesos educativos.”(Torres, 2016, p. 59)

El diálogo de saberes tiene una relación directa con lo cultural y la vida cotidiana de los diferentes participantes de las propuestas que se enmarcan dentro de esta pedagogía crítica y tiene en cuenta la existencia de una estructura que encamina la identidad social, cultural y política de los contextos personales.

Por eso, se relaciona con la siguiente idea del autor y es la construcción de sujetos en espacios de socialización, donde menciona dos de ellos, el primero y tradicionalmente marcado son la familia y la escuela y el segundo tiene que ver con los procesos organizativos o de movimientos sociales y experiencias más allá. Aquí se trae a colación las perspectivas teóricas más fuertes que han marcado los procesos de Educación Popular a nivel histórico, como lo es el materialismo histórico, pero como el mismo profesor Alfonso ha ido mencionando la actualización de dichas perspectivas tiene en cuentas las nuevas corrientes

que surgen también desde escenarios populares que para nuestro caso específico de Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, sería la perspectiva de Ecología Política.

1.3.1 EDUCACIÓN POPULAR CON PERSPECTIVA AMBIENTAL

Dentro de la Educación Popular nace una importante vertiente que se suma a estos conceptos y es el concepto de lo ambiental, pues los procesos de Educación Popular Ambiental también han tomado fuerza en esta corriente de pedagogía crítica y tras ellos propuestas de sistematización por parte de la CEAAL, como lo menciona Figueroa, “Una referencia obligatoria en ese sentido es el proceso de inventario realizado a partir de marzo de 1993 por la coordinadora de la Red de Educación Popular y Ecología (REPEC)[2] del Consejo de Educación de Adultos de América Latina (CEAAL)” (Figueredo, J, 2009)

El profesor Jesús Figueredo, enumera tres elementos los cuales se relacionan con la aparición de la Educación Popular Ambiental:

- La dimensión social, política, económica y cultural de la problemática ambiental: Este primero lo encauza directamente a esa crisis ambiental que cada vez es más aguda y no se piensa otros modelos de desarrollos que se recojan en la acción sostenible, pero que a su vez la idea de globalizar el problema olvida y abandona las luchas regionales, por eso la importancia del levantamiento de procesos localizados en las problemáticas particulares.

Bajo este elemento el profesor también pone en mención la situación en la que se desenvuelve Latinoamérica en el periodo de los 90, “La inestabilidad y corrupción política, la violencia, el autoritarismo, el desempleo, las pérdidas culturales y de su biodiversidad, la erosión genética de sus cultivos, la contaminación del aire, del agua, del suelo, el escaso acceso al uso de sus recursos naturales (agua, suelo, bosques, minerales, etc.)” (Figueredo, J, 2009) y como dentro de la convergencia de los movimientos sociales también surgió una mirada

ambiental que se visibiliza por medio de producciones teórico-prácticas enfrentadas a la hegemonía.

- **El proceso de transformación social del movimiento ambientalista:** Acuñando a que muchos autores se remontan a los años 80 como momento del auge de los movimientos sociales con la preocupación ecológica, el autor considera una respuesta tardía a las preocupaciones ambientales localizadas a comparación con el discurso ecológico que creció a nivel mundial, que de alguna manera entro a justificar las dinámicas del capital con un sentido ambiental vacío.

Dichos ambientalismos de la región, como lo menciona el autor le apostaron a una lectura crítica del modelo de producción a nivel económico, político y social donde a su vez se veían reflejadas nuevas propuestas en contra del injusto manejo “Desde muy distintas posiciones se reivindican demandas ligadas a la necesidad de una nueva redistribución de poder; de la ampliación de los espacios de participación ciudadana en las decisiones políticas y económicas, de la urgencia de impulsar la equidad social y el respeto a la diversidad cultural, etc.” (Figueredo, J, 2009), lo cual nos lleva a mencionar otro punto clave del análisis del autor que tiene que ver con la diferenciación del ecologismo primermundista las ideas que surgen con el ambientalismo o ecologismo político a nivel latinoamericano.

La transformación por la cual ha pasado este escenario de lucha, ha recogido las diferentes tendencias ideológicas, saberes para y con la tierra, procesos que reúnen ideas de autogestión y autodeterminación tal como lo podemos ver incluso en ideas de otros autores, ideas que recogen dentro de las posturas más radicales desenvuelve dichas transformaciones en ambientalismo político o en ecología política aun con las disputas que surgen aún hoy en día

- **La incidencia recíproca entre la educación popular y el ambientalismo político o ecología política:** “¿Por qué sólo resaltar la incidencia de la educación popular en la ecología política, y no también la de la educación ambiental?” (Figueredo, J, 2009), con esta pregunta el autor plantea un primer debate que reconoce la educación ambiental como herramienta

institucionalizada que reproducía el dualismo entre el ser humano y la naturaleza, pero además iba acorde con los discursos de sostenibilidad y cuidado de los recursos naturales.

Por otro lado, “Si bien la interpretación que el ambientalismo político hace de la crisis civilizatoria industrialista desde sus realidades regionales y locales coincide con pronunciamientos internacionales de académicos, funcionarios y del movimiento ambientalista de la sociedad civil mundial --que jugaron un papel importante en el nacimiento de la educación ambiental como respuesta planetaria ante el deterioro ambiental global” (Figueredo, J, 2009) Ésta, asumida desde las realidades locales bajo una mirada de transformación crítica y transformadora.

Comprendemos entonces que los análisis del autor se aterrizan a las conceptualizaciones por las que se ha evidenciado esta apuesta de educación popular ambiental que sin duda trae consigo ideas de lo que él llama ambientalismo político o ideología política bajo el contexto latinoamericano donde surgen estas corrientes críticas.

Sin embargo, dentro de nuestra experiencia queremos expresar que hemos observado y analizado los lugares donde toma postura el término del ambientalismo, el cual aterrizan las institucionales a sus prácticas conservacionistas en nuestro caso de los humedales, pero que a su vez desconoce los saberes populares y relacionamiento con los mismos, en cambio el término en conjunto de la ecología política aun con ciertas disputas ha sido la forma en la que muchos procesos populares se han recogido, dado que a nivel argumentativo este recoge ideas que han sido invisibilizadas.

La intención de este primer capítulo es tener un acercamiento a diferentes miradas de ecología política, desde la lectura de algunos capítulos de tres autores que han planteado sus investigaciones, percepciones de vida y críticas al modelo de producción como principal causante de las afectaciones ambientales, primero nos adentramos a las ideas de la Culturas Vivas que plantea la autora Vandana Shiva, luego trabajaremos las importantes ideas del profesor e historiador Renán Vega en el Capitaloceno que expone cómo el capitalismo ha

sido el central y principal causante de la destrucción de la naturaleza, haciendo énfasis en su segundo y cuarto capítulo, y por último también nos acercamos al planteamiento de ecología social que propone el historiador Murray Bookchin.

1.4 ECOLOGÍA POLÍTICA, RECONOCERNOS COMO CULTURAS VIVAS

Es importante referenciar a la autora Vandana Shiva y sus trabajos bajo una perspectiva del ecofeminismo que en definitiva nos da luces a una de las reflexiones que hemos tenido desde la Escuelita al sentirnos parte de la naturaleza, en su trabajo *La democracia de la tierra*; “La Democracia de la Tierra no es únicamente un concepto, sino que está conformada por las prácticas múltiples y diversas de personas que reivindican sus bienes y espacios comunales, sus recursos, sus medios de vida, sus libertades, su dignidad, sus identidades y su paz.” (Shiva, 2006, p. 13)

Identificarnos a nosotras y nosotros, al proceso de la Escuelita y las reflexiones que hemos construido en conjunto bajo esta perspectiva en tanto la distinción que hace la autora de las formas de concebir la naturaleza, el cuidado de la misma y a nosotras y nosotros como parte de ella y de la visión del mundo como propiedad privada, dicha caracterización la podríamos plasmar de la siguiente forma:

TABLA #2

PERSPECTIVA NATURAL DE LA TIERRA	PERSPECTIVA DE PROPIEDAD DE LA TIERRA
<ul style="list-style-type: none"> ● Ver la tierra como familia. ● Comprender la totalidad de los seres. ● Pensar en economías vivas-promoviendo creatividad. ● Comprender los bienes como comunales. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ver la tierra como propiedad privada. ● Producir bienes y servicios. ● Ignorar los costos ecológicos. ● Buscar una globalización empresarial.

<ul style="list-style-type: none"> ● Pensar en otro futuro empezando a construirlo desde ya. ● Culturas en resistencia. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Saqueo ● Contaminación ● Despojo ● Escasez
---	---

Interpretación del planteamiento de Vandana, Elaboración propia 2020

Por lo que el apunte significativo de la democracia de la tierra se centra también en esa capacidad de auto-organización a la que podríamos remitirnos a nivel nacional para ejemplificar dicha organización al mencionar la lucha de los Misak en el Cauca o de los Wayuu en la Guajira, o incluso de procesos populares en Bogotá quienes sienten esa identidad con la tierra y a través de prácticas múltiples; como huertas, apropiación del territorio, actividades ambientales que defienden los espacios naturales que desafortunadamente cada vez están más reducidos o se les da un uso inadecuado en pro de la producción de bienes y servicios.

La expresión, para no hablar de conceptos; de culturas vivas también está latente en el discurso de la autora como una forma de reconocer los procesos atravesados por diversas formas de vida mediados por ideales que le apuestan a una convivencia para y con la tierra “Nosotros y nosotras basamos nuestra globalización en procesos ecológicos y en lazos de compasión y solidaridad, no en el movimiento de capitales y finanzas ni en el movimiento innecesario de bienes y servicios.” (Shiva, 2006, p. 13).

Así mismo, Shiva presenta 10 puntos de principios de la Democracia de la Tierra como manifiesto que nos encamine a comprender y practicar más a fondo dicho camino ecológico en el que nosotras y nosotros como partícipes de La Escuelita nos recogemos y seguimos construyendo para apuntar a la práctica diaria. A continuación, traeremos a colación dichos principios con una leve descripción y reflexión desde la experiencia:

1. Todas las especies, pueblos y culturas tienen un valor intrínseco.

Bajo esta primacía la autora considera dos aspectos importantes como valor para las y los sujetos, el primero es la Identidad y las implicaciones culturales que dicho valor pueda traer

consigo y el segundo que va ligado profundamente al respeto por el primero, tiene que ver con la negación del ser dueña o dueño de otras especies.

Sin duda una profunda crítica a las formas en las que se relaciona el mundo bajo el modelo de producción capitalista y para localizar más esta crítica podemos ejemplificar con la visión que se tiene a nivel distrital de los humedales, como ecosistemas de propiedad donde incluso su preservación se ve afectada bajo visiones de propiedad que permiten acciones de urbanización que los afectan profundamente.

2. La comunidad de la Tierra es una democracia de toda la vida en su conjunto.

La autora comprende la interconexión de todas las especies como familia de la Tierra y por lo tanto defender la democracia de la tierra se relaciona directamente con los derechos de todas las especies y sus procesos ecológicos.

Este es uno de los principios en los que se reconoce el proceso de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica que ha reflexionado de las relaciones como seres humanos con la tierra, comprendiendo su papel como naturaleza.

3. Debe defenderse la diversidad en la naturaleza y en la cultura.

Este punto reafirma la importancia de defender, promover y respetar tanto la diversidad biológica como la diversidad cultural, que para la autora van de la mano en tanto la primera es la fuente y la segunda genera las condiciones de paz y sostenibilidad.

4. Todos los seres tienen un derecho natural a su sustento.

El derecho a un propio sustento es entendido como un derecho natural relacionado directamente con el derecho a la vida que para Shiva son derechos no otorgados por el Estado ni por ninguna empresa, por lo que ninguna podría anularlos o disponer de los mismos, es así que se defiende la idea de los recursos comunales.

5. La democracia de la tierra está basada en las economías vivas y en la democracia económica.

Las economías vivas le juegan importancia a un sistema sostenible, diverso y plural, que no ignora que dicha actividad está encaminada a un bien común, va más allá de la mirada capital de solventar las necesidades primarias, inventadas y reproducidas por el mismo modelo de producción.

De manera que aquí podemos traer a colación aquellos procesos populares y diversos que se piensan una economía solidaria, circular y respetuosa con la naturaleza; algunos de dichos procesos también se han gestado alrededor de escenarios huerteros y/o defensa de ecosistemas naturales, de educación ambiental/ecológica y demás procesos populares.

6. Las economías vivas están basadas en economías locales.

La relación de este punto con el anterior es de suma importancia para tener en cuenta que, así como se piensan las economías circulares que ponen en práctica los conocimientos locales que a su vez sostienen la economía nacional y global compartiendo dichos conocimientos, pero no existe una imposición de economías globales sobre las más circulares.

7. La democracia de la Tierra es una democracia viva.

Se reconoce la importancia de la participación de los seres humanos en las decisiones que conciernen a la forma en la que los pilares de los alimentos, el agua, la sanidad y la educación tienden a ser organizados en sociedad. Y por otro lado, las decisiones en torno al medio ambiente.

El proceso de la Escuelita se recoge también en este principio, dado que la educación popular que hemos tenido gira alrededor de la defensa, no solo del humedal Tibanica, sino de todos los ecosistemas de humedal y estructuras ecológica principal de la ciudad son una lucha constante por la Democracia de la Tierra.

8. La democracia de la Tierra está basada en unas culturas vivas.

Las culturas vivas reconocen la diversidad y así mismo comprenden una comunidad en familia con la Tierra y todas y todos los seres.

Nuestro proceso ha reconocido la diversidad cultural que se teje alrededor tanto de nuestro ecosistema de humedal como alrededor de otros escenarios, rescatando sobretodo la cultura Muisca y la conexión y visión que ellas y ellos tenían con estos espacios naturales y cómo se construía la vida bajo esa misma conexión, intentando así atraer con nosotras y nosotros las reflexiones de dichas relaciones.

9. Las culturas vivas nutren la vida.

La palabra conjunto parece ser la más acertada a la hora de tratar este punto ya que la autora comprende las culturas vivas como un todo lleno de diversidad, pero a su vez lo asocia con las culturas ecológicas que se desprenden de las pautas de consumo y producción que destruyen nuestra Tierra.

Este es un punto bonito para tocar una de las conclusiones a la hora de analizar lo que ha sido el proceso de la Escuelita, pues el reconocer que nosotras y nosotros hemos asumido comportamientos, prácticas y acciones en nuestra vida cotidiana que también se desprenden de las típicas pautas de consumo, nos permite reconocernos como cultura viva como lo denomina la autora.

10. La democracia de la Tierra globaliza la paz, la atención y la compasión.

Se destacan primacías distintas a la reproducción ideológica que trae consigo el capital como la competencia, el conflicto, el temor y el odio que no permite un proceso de democratización de la Tierra; en lugar de ello se traen a colación tanto como se ponen en práctica como la cooperación, compasión, la asistencia y la paz, por difícil que parezca existen culturas vivas que han llevado su palabra y su práctica en consecuencia a dichos términos.

Pensar los procesos populares y ambientales con base a los principios que propone Vandana Shiva, nos lleva a reconocernos dentro de algunas acciones de las culturas vivas, pero también nos deja la tarea de seguir organizándonos en torno a propuestas ecológicas donde encontramos el símil de sus propuestas con nuestras reflexiones que nos permite reconocernos como parte de la naturaleza, con una propuesta mucho más elaborada como lo es pensar la familia de la Tierra.

En el capítulo tres, la autora desarrolla como las culturas han querido civilizarse bajo una mirada imperialista, lo que trajo y ha traído consigo, violencia, despojo y desconocimiento para la imposición de una universalidad, que ignora por completo la diversidad; pero también pone en mención la idea de las culturas vivas que han persistido de una u otra forma en la historia reconociendo la importancia de todas las formas de vida, lo que encamina a otros postulados asociados a este que desarrolla Shiva.

“Los falsos universalismos provocan guerra y violencia; los universalismos auténticos, los que se fundamentan en nuestra humanidad común, nuestra unicidad y nuestra interrelación, proporcionan las condiciones idóneas para la paz, la cooperación y la convivencia.)La diversidad y la autonomía son 'tratadas como problemas y patologías en el falso universalismo del imperialismo, la globalización empresarial, las cruzadas y las yihads, pero en el universalismo creador de paz constituyen expresiones de libertad.”(Shiva, 2006, p. 134).

La dicotomía planteada expresa por un lado el dominio imperialista y lo negativo del mismo, ligado a la idea de globalización empresarial evidenciando todas las desventajas violentas de las que fueron y siguen siendo víctimas algunas culturas diversas, por otro lado, la autora establece una reconstrucción histórica de los procesos de dichas culturas y cómo estas se han desenvuelto y le han hecho frente a las imposiciones, recalcando la paz, la sostenibilidad y la justicia entre otros principios importantes para establecernos como culturas vivas.

De las culturas de la muerte a las culturas de la vida es un apartado donde Shiva, empieza cuestionando los retos a los que incluso violentamente se ven enfrentadas las propuestas, vivencias y apuestas de las culturas vivas. Donde una de las críticas más destacada hacía el modelo de producción capitalista, es como este quiere convertir las culturas en monoculturas, así como con el monocultivo.

Por lo tanto la crítica también está enfocada al mercado y como este se propone como solución a la destrucción que causa a nivel natural y cultural, con su misma expansión para solucionar por ejemplo; la pobreza (que obviamente se mide dentro de unos estándares propuestos desde el capital). “En esa ideología del mercado, las personas son definidas como pobres si no participan de lleno en la economía de mercado y no consumen artículos producidos y distribuidos por y para dicho mercado. Las personas que recurren a mecanismos de autoabastecimiento para satisfacer sus necesidades son, por tanto, consideradas pobres y atrasadas.” (Shiva, 2006, p. 137)

Es decir que quienes nos recogemos dentro de algunas apuestas, propuestas o prácticas de cuidado natural, autogestión y reconocimiento de la diversidad cultural y de otras formas de vida, estamos catalogados de alguna manera por el capital por no cumplir con sus procesos de reproducción y a lo largo del tiempo se han visto las afectaciones violentas o no violentas hacía determinadas culturas vivas; un ejemplo de ello se puede reflejar en cómo el mercado le ha apostado a ideas ecofriend que no son propias de sí; como lo puede ser el cepillo de dientes fabricado con bambú, una idea que nace desde las apuestas reivindicativas del consumo, pero a la que multinacionales como Colgate producen en grandes cantidades, ocasionando más explotación de la tierra para beneficio de dinero.

Pero volviendo al tema de las alternativas sostenibles, comprendemos que la autora destaca esas alternativas como combativas para las grandes problemáticas violentas que ha generado el modelo de producción; “En cuanto nos liberamos de la prisión mental de separación y exclusión en la que vivimos y nos damos cuenta de hasta qué punto está interconectado el mundo, nos surgen nuevas alternativas. La desesperación se torna esperanza. La violencia

deja paso a la no violencia. La escasez se transforma en abundancia y la inseguridad en seguridad. La diversidad se convierte en solución a la violencia, no en su causa.“ (Shiva, 2006, p. 137).

El proceso de reconocimiento de las culturas vivas es para Shiva una forma de ver el carácter simultáneo desde lo local, pasando por lo nacional y llegando a lo global desde las perspectivas ya mencionadas, estableciendo una crítica a la forma que se han aplastado las economías locales y los ideales alrededor de ellas, cabe resaltar que existe una completa relación entre las culturas y economías vivas que se ven reflejado en el postulado de la autora que se refleja en la Democracia de la Tierra.

“La diversidad está estrechamente vinculada a la posibilidad de autoorganización.” (Shiva, 2006, p. 141). Reconocernos dentro de las reflexiones de Vandana Shiva y apuntarles a otras tantas, es importante para lo que hemos considerado como proceso popular y ambiental, que en definitiva recoge ideas de ecología política en las prácticas desarrolladas tanto en nuestro escenario de educación como en otros tantos de nuestra vida cotidiana.

Reconocer también el humedal como una parte de nosotras y nosotros, y a nosotras y nosotros como parte del humedal, nos permite recogernos dentro de las ideas planteadas por la autora, entendiendo las apuestas como procesos de constante transformación y actuando bajo algunos otros tres principios que se mencionan como caracterización de las sociedades, ecosistemas, organismos y culturas vivas:

1. El principio de diversidad.



1 Rodríguez A, 2020, Encuentro Humedal Neuta, Fotografía Propia

Vive Tibanica reconoce, respeta y valora a profundidad la diversidad con la que nos hemos encontrado a través del caminar los humedales, las distintas percepciones de cuidado que traen consigo las experiencias vividas y los profundos conocimientos de mayores y mayores que nos han enriquecido en nuestra acción-reflexión.

2.El principio de autoorganización, autorregulación y autorrenovación.



2 Rodríguez A, 2020, Momento Artístico, Fotografía Propia

Vive Tibanica ha reinventado sus procesos a lo largo que se van construyendo reflexiones en torno a nuestra organización, responder a las palabras que denomina Shiva en este principio, sigue siendo sin duda la tarea en la que vamos apostando.

3.El principio de reciprocidad entre sistemas, al que también se conoce como la ley del retorno o del toma y daca.



3Rodríguez A, 2017, Actividad de Riego, Fotografía Propia

Como se ha dicho anteriormente y se seguirá reiterando en otros momentos de la sistematización, la Escuelita ha avanzado en sus procesos de forma que las acciones se convierten en más importantes para la relación con nuestro entorno, es decir el grado de reciprocidad mencionado por la autora en este principio cada vez se vuelve más grande en tanto agradecemos a la Tierra y nos reconocemos como parte de ella.

Con estos tres principios la autora describe un renacer de la llamada Democracia de la Tierra, mencionando la importancia de la mutualidad para encaminarse a la auto-organización y evidentemente no solo el proceso de Vive Tibanica puede tener indicios y acercamientos a los postulados de Vandana Shiva, sino también otras propuestas de procesos populares, con los que hemos tenido la oportunidad de caminar en algunos escenarios, como lo son Guaches y Guarichas haciendo presencia en la localidad de Techotiva, Colectivo Mayaelo en el ecosistema de Cerro Seco, la Huerta La Ilusión en la localidad de San Cristóbal y Guardianes del río haciendo presencia en localidad de Suba, entre otros maravillosos procesos a nivel distrital que hemos tenido la posibilidad de conocer.

Dado que, dentro de las actividades de la Escuelita hemos localizado problemáticas ambientales que luego relacionamos a un contexto más amplio, el tema de la globalización y el modelo de producción capitalista sin duda son temáticas en la cuales buscamos una responsabilidad, tal como lo describe la autora en un apartado donde denomina la globalización como genocida, “La globalización imperialista se está erigiendo en la peor

forma de genocidio en nuestros días. Está convirtiendo a una inmensa mayoría de la raza humana en una sucesión de especies amenazadas” (Shiva, 2006, p. 143).

Donde dos tipos de población para la autora son quienes en su mayor expresión han sido víctimas; los pequeños agricultores, campesinos y las mujeres. Una situación que ha sido evidente para nosotras y nosotros en nuestras reflexiones, pues tanto el papel del campesino como el papel de la mujer son atacados con mucha más plenitud desde la consolidación del modelo capitalista. “El «crecimiento» de la economía global ha provocado la destrucción de la economía de la naturaleza (aquella a través de la que se produce la regeneración medioambiental). También ha destruido la economía del sustento de las personas, aquella en la que las mujeres trabajan para el sostenimiento de la sociedad. Irónicamente, a ese trabajo duro y no remunerado se le niega muy frecuentemente la condición de «trabajo».” (Shiva, 2006, p. 157)

Pero el ánimo no es solo evidenciar cuáles han sido y siguen siendo las problemáticas, el ánimo verdadero es reconocer el postulado de las culturas vivas de Vandana Shiva, para construirnos dentro de las mismas sin desconocer que ya existen características en las que nos reconocemos pensando en nuestro proceso de Escuelita. Apostar a la libertad acogándose a las expresiones emergente de paz, cuidado ambiental y respeto a la diversidad que reconoce otras formas de vida para recorrer este camino.

Por eso, la democracia de la Tierra, debe combinar el conocimiento con la acción y la tarea es apuntar a una cooperación con los otros procesos que defienden los ecosistemas de Bogotá para irnos tejiendo como una red de vida, tal como lo menciona la autora.

1.5 MIRADAS DESDE EL ECOFEMINISMO

Vamos a abordar algunas ideas que se mencionan desde las autoras Maria Mies y Vandana Shiva, que como ya sabemos recogen sus posturas dentro del ecofeminismo, en el libro ECOFEMINISMO, Teoría, crítica y perspectivas, plasmando en su escritura el crecimiento y la agudización de todas las violencias, con el ánimo de que resurja el planteamiento de la necesaria alternativa al patriarcado capitalista que parte de la dominación a la mujer, a la tierra entiendo esta dominación desde una estrecha relación, ya que el modelo económico que rige se basa en la transformación de todo en mercancía.

Desde este libro se menciona como los científicos han determinado esta era, como antropocénica y por eso la mirada hacía la ciencia y una crítica a ella se hace necesaria en cuanto sus ideas se siguen centrando en el hombre y en una cosmovisión mecanicista intensificada por la arrogancia y la vanidad humana, parece ser que existen muchos medios que resultan justificadores del capitalismo y como lo traen a colación las autoras “Nos encontramos en medio de una contienda épica, la contienda entre los derechos de la Madre Tierra y los de las multinacionales y los estados militarizados que, mediante cosmovisiones y paradigmas obsoletos, aceleran la guerra contra el planeta y las personas” (Shiva V, Mies M, 2013 p.25).

Y aquí prestamos cuidadosa atención, pues nos encontramos con una certeza que evidenciamos día a día alrededor del mundo y que sin embargo si particularizamos dicha afirmación, nos damos cuenta de la agudización de los problemas de la Madre Tierra con la apertura a los derechos de las multinacionales, aún más en los países del sur, en nuestra latinoamerica, en nuestra Colombia, en nuestra ciudad, en nuestros humedales.

De esta forma nos permitimos ponerle gafas a la o las alternativas que de alguna manera ya vimos anteriormente con Vandana en la Democracia de la Tierra, en este libro la alternativa no solo está encaminada a la crítica desde la conciencia de lo que sucede con la Madre Tierra, no significa solo ir en contra de lo determinado por el sistema, sino más bien va encaminado

a la idea de ver las mujeres como sembradoras de vida y por lo tanto la particularidad de sus procesos de siembra de las semillas ancestras, tanto en el sentido figurado como en el literal.

Por eso en otros textos, encontramos ideas poderosas como la de Vandana Shiva al referirse a la estrecha relación entre el empoderamiento de las mujeres y la sostenibilidad “...si tomas en cuenta los costes de la degradación del suelo, la extinción de los polinizadores y la muerte de nuestros agricultores... Necesitamos nuevas economías que tengan una perspectiva más amplia, una economía que sitúe a las mujeres y a nuestro planeta en el centro.” (Shiva, 2019, p. 68)

Todo esto va generando ideas que nos permiten aterrizar a nuestro escenario como cuidadora de vida, como defensora de vida, en la tarea de ir construyendo un mundo desde la educación popular ambiental para la niñez y la juventud, persiguiendo la comprensión de sentirnos unas y unos con la tierra.

Para hacer un acercamiento al ecofeminismo, el profesor Vega primero se refiere a lo que se ha considerado como feminismo a partir de su consolidación durante la segunda mitad del siglo XX, a pesar de que antes de ello ya se registraban algunos hechos aislados frente a esta vertiente, reconociendo que en la perspectiva feminista ha sido, desde sus palabras, decisiva la tradición marxista tras querer dotarse de un cuerpo tanto teórico o metodológico.

También es importante mencionar que el término de ecofeminismo es ajeno o se contrapone a las características del feminismo tradicional del norte, como otros términos y posturas que han surgido. Esta vertiente del feminismo conecta el vínculo del capitalismo con la naturaleza para visibilizar la crisis ambiental que cada día se hace más evidente, se conecta también con nuestro anterior apartado donde Vandana Shiva es una de las principales exponentes de esta mirada.

“Uno de los principales aportes del ecofeminismo se encuentra en que por primera vez en la historia del feminismo se involucra protagónicamente activistas y teóricas

de los países del Sur, como la India, donde esta corriente ha conocido notables desarrollos.” (Vega, 2019, p. 61)

Siguiendo por esta línea de los aportes del ecofeminismo y sus ideas centrales, como lo menciona el autor, una mirada desde la relación y los puntos en común evidentes entre la represión de la naturaleza y la represión de la mujer, una idea profunda que nuevamente se encamina a la reflexión de que nosotras y nosotros como seres humanos nos reconozcamos como parte de la naturaleza y sobretodo nosotras como mujeres, en ánimo de dar una crítica a lo dicotómico de la sociedad/naturaleza o a otras formas de pensamiento impuestas y reproducidas que también menciona el autor, como lo son; hombre/mujer y cuerpo/mente.

Pero lo importante y bonito es que el ecofeminismo plantea una perspectiva ecológica desde unas críticas a las formas de opresión y explotación, para a su vez propone soluciones de democracias de la tierra, como lo vimos con Vandana anteriormente y nuevos planteamientos desde un ámbito local, como lo veremos con Murray.

Renán Vega hace énfasis en tres críticas fundamentales desarrolladas por el ecofeminismo, la primera hace referencia a la concepción predominante de la naturaleza por parte del hombre y la sociedad, que se relaciona con esa dicotomía ya mencionada y dentro de esta referencia existen tres aspectos de esa reproducción de relación con la naturaleza, ligada a la mirada occidental de la finitud material orgánica y no orgánica que condiciona las relaciones humanas con la naturaleza, el patriarcado y el capitalismo como estructura organizativa de dominación y la mirada de la naturaleza como un objeto científico y objeto de recursos para la transformación de materias primas.

La segunda crítica fundamental desde el ecofeminismo direccionada a la ciencia como instrumento patriarcal de dominación y si nos detenemos al análisis desde nuestras experiencias, encontramos que los conocimientos científicos son usados y legitimados por la institucionalidad que se encarga de administrar los humedales y óigase bien, de administrar, una acción que la mayoría de veces se torna en desventaja para los escenarios naturales.

Por otro lado y en relación al sentido de la ciencia como instrumento patriarcal, el ecofeminismo reconoce la relación entre los ecosistemas y el cuerpo de las mujeres encontramos como la ciencia es permanente en esos procesos de subyugación violentos tanto a la naturaleza como a los cuerpos de la mujer. Agregando a esta reflexión la forma en que la ciencia le ha sido funcional al sistema capital y patriarcal en los aspectos ya mencionados de explotación y también como impulsor económico.

Una tercera crítica del ecofeminismo, desde el análisis del autor, reconoce que la concepción de desarrollo es una idea patriarcal que ha sido impuesta en las formas de producción y consumo que han acrecentado el desarrollo del norte a costa del subdesarrollo del sur, frente a estas ideas de ecofeminismo hemos nutrido los círculos de palabra que nos permitimos como espacios importantes en el escenario de Escuelita Popular y Ambiental y frente a ello, ejemplificar otras formas economías locales que son puestas en marcha.

“Una gran contribución del feminismo para la comprensión de la dominación y la desigualdad ha sido la de elaborar el concepto de patriarcado, el que no puede ser entendido cabalmente si no se introduce el asunto ineludible del capitalismo.” (Vega, 2019, p. 70)

Y estos modelos de producción y reproducción, tienen un encuentro que agudiza el trato hacía la mujer expresado en muchas vertientes, que ha trastocado desde su ser y sus cuerpos hasta su participación histórica, por eso como lo menciona el profesor Vega, el ecofeminismo se proclama como anticapitalista, antipatriarcal y defensor del medio ambiente, por eso es una vertiente importante de mencionar y analizar desde diferentes perspectivas.

Uno de los puntos que no podemos dejar de mencionar, y en el que también encuentro relación entre la y los autores, tiene que ver con la desigualdad generada y fomentada por el capitalismo, que afecta directa y constantemente las clases subalternas y agudizada para las mujeres y la naturaleza a lo que se relaciona con la idea marxista de la reproducción social, así lo menciona el profesor Vega, “Aunque el capitalismo necesita de la reproducción social

propende para que esta sea barata o gratuita, lo que explica que la actividades de reproducción social tengan poca inversión tecnológica y utilicen intensivamente fuerza de trabajo, en gran medida femenina” (Vega, 2019, p. 72)

Sumando a estas perspectivas desde el ecofeminismo, nos adentramos al cuarto capítulo nombrado; El capitalismo: enemigo de la biodiversidad. Porque es importante que como voces de nuestro humedal denunciemos el ataque voraz que este como muchos otros ecosistemas, han y siguen sufriendo bajo las lógicas del mercado y el desarrollo.

Por eso, como el autor lo menciona no podemos ignorar que la diversidad es una configuración de millones de años que ha desarrollado el proceso evolutivo como se evidencia en la historia natural, “Esa historia natural se vio súbitamente transformada con la aparición del hombre sobre la tierra, con el cual se originó la cultura...”(Vega, 2019, p. 123), de esta forma el autor se cuestiona la desvinculación entre especies animales y vegetales con la de las sociedades y culturas, lo cual podría encaminarse a una de las causas por las cuales como estamos discutiendo a lo largo de este documento persiste la dualidad entre ser humano y naturaleza.

Como tal la biodiversidad es un término del tiempo reciente que recoge la existencia de animales y vegetales y los ecosistemas donde estos se encuentran, según el autor hay dos razones duales que se encuentran en el centro de este término, similar a los encuentros que se tienen en varios procesos de defensa ambiental; el primero corresponde a la preocupación de algunos sectores por la extinción de diversidad que afecta incluso la parte cultural y el segundo, al disfraz que se pone el capitalismo al mutar frente a estas preocupaciones.

Tal como lo podemos ver en la perspectiva del surgimiento de la ecología, que como lo menciona el autor Angel Maya, el término de ecología busca un modelo que permita el análisis de las leyes principales de la organización en los ecosistemas, pero preguntando por el papel del ser dentro de esta visión ecosistémica, es muy similar al planteamiento que surge desde la biodiversidad.

De este segundo, el profesor Vega hace un énfasis que refiere a las intenciones del capitalismo y del imperialismo para ir detrás de las políticas que en el tercer mundo defendían escenarios que a sus ojos eran fuente de materia primas “el creciente interés de los centros imperialistas por la biodiversidad tiene objetivos políticos y estratégicos evidentes: lograr que los países nacionalistas y soberanos abrieran las fronteras a los estados imperialistas y a las multinacionales...” (Vega, 2019, p. 124)

Surge la necesidad de leerlo en relación con el papel del neoliberalismo donde evidentemente se atienden las intenciones de las multinacionales al momento de apropiarse de lo que ellos llaman recursos naturales, y esto es importante de mencionar porque una de las ideas más que requiere cierta atención en este apartado del profesor Vega, “Lo que estamos diciendo es que no todo discurso en el que se incluya en vocablo biodiversidad está interesado en mantenerla y tampoco supone una forma racional de establecer vínculos con la naturaleza.” (Vega, 2019, p. 125)

Pues está es la forma en la que el neoliberalismo responde a una problemática ambiental, apropiándose de los beneficios de la biodiversidad. Para aterrizar a las problemáticas de los humedales en la ciudad, basta con mencionar como las constructoras en nombre del desarrollo disponen de grandes presupuestos para proyectos que no tienen verdaderos estudios de impacto ambiental, porque bien saben burlar la norma queriendo parecer consecuentes a ella.

Lo que el autor nos expone como idea central del neoliberalismo, tiene que ver con el mercado y sus estrategias como el regulador supremo, que trae consigo, el libre comercio como una idea poderosa en beneficio de empresarios y consumidores, pero que sin embargo a demostrado una fuerte y agudizada desigualdad en los lugares donde se implementan políticas de este tipo, incluso en Colombia, conectándose con la idea del consumo como sinónimo de libertad, justificando el consumo desaforado en tanto esto se pinta como una forma de generar placer y libertad.

En cuanto a la apropiación privada, el autor usa la expresión de bienes naturales para referirse a los escenarios naturales donde por lo general son los indígenas con sus saberes quienes han aprovechado los recursos de manera racional, procurando conservación y estableciendo vínculos con las y los mismos, sin embargo, es evidente la predación natural que sufren estos escenarios y el ataque directo a las comunidades que habitan escenario, un claro ejemplo de ello hoy puede ser el trato que se le da a la Selva Amazónica.

Por eso, al preguntarnos por qué la biodiversidad no considera las sociedades y las culturas, podemos entrar en la reflexión de los discursos duales que se reproducen, una mirada antropocéntrica, que asume una división entre el ser y la naturaleza, lo que como ya hemos mencionado y en consecuencia con las perspectivas de este autor, dichos discursos permiten el trato devastador de nuestros ecosistemas como también de nosotros mismos. “La biodiversidad no puede ser reducida a la variedad de plantas y animales, sino que debe incluir la diversidad cultural...” (Vega, 2019, p. 137)

1.6 ECOLOGÍA SOCIAL, UNA PERSPECTIVA ANARQUISTA DESDE EL ANÁLISIS DE LOS PROBLEMAS SOCIALES

Nos remitimos a un texto de Murray Bookchin, Apuntes desde un anarquismo verde, del cual reconocemos las ideas de llevar nuestros planteamientos sobre el tema ambiental a unos más críticos, reconociendo la magnitud del problema, pero a su vez apuntando a que exista una visión del mundo más coherente.

” Estamos disolviendo los ecosistemas que se formaron en millares de años. Estamos destruyendo las cadenas alimenticias. Estamos rompiendo las ligas naturales y llevando al reloj evolutivo a un atraso de millones de años en el tiempo, a las épocas en la que el mundo era mucho más simple y no se encontraba en la posibilidad de sostener la vida humana” (Murray, 2015, p.p 19-20)

La visión de mundo que expone el autor, menciona en primera medida la importancia de transformar las tecnologías, en una que esté basada en la energía eólica y solar, además de un cambio de la implementación de agricultura que se lleva a cabo actualmente. Pero tras estas ideas encontramos la problematización de la economía del mercado que promueve competencia, explotación, desigualdad y demás consecuencias que le podamos acuñar, entonces Murray encamina la discusión contraponiendo al actual accionar del mercado una transformación de la sociedad que implemente una visión coherente “Tenemos que enfocarnos en una visión coherente, una lógica que prevé a largo plazo una transformación radical de la sociedad y de nuestra misma sensibilidad”(Murray, 2015, p. 22)

A su vez, el autor hace un llamado a la ciencia en su rol al comprender el mundo natural, pues si bien existen posibilidades tanto energéticas como productivas que se encuentren con la relación estrecha entre ser humano y naturaleza, el camino que ésta ha tomado junto con el sistema de producción ha sido un modelo dominante destructivo, a su vez esto se asocia con otra idea planteada para pensar el modo y la calidad de vida desde los saberes de la cultura popular, ecológica y política, pues es desde allí que deben ser impulsadas radicalmente y no desde el esperar que el Estado tome acción, sin dejar a un lado la crítica de cómo se han tramitado los temas ambientales y/o ecológicos en los parlamentos o cortes.

La participación del mundo natural es una de las ideas más cercanas a los planteamientos de Vandana, en cuanto a la democracia de la tierra, donde la democracia y la participación local son una propuesta indispensable como alternativa reconoce como responsabilidad, en palabras del autor a los verdes con tareas que se encaminen a estudiar qué ha pasado con estos movimientos en los últimos años, y sobretodo que impulse una democracia local como ya se mencionó anteriormente.

Esta visión coherente, va de la mano con el cambio radical que necesita la sociedad, reconociendo lo problemas ecológicos o ambientales, como problemas sociales resultado de las relaciones de poder latentes en el modelo de producción, pues la dominación es evidente

tanto en el trato humano, como en el trato con la tierra, esta postura es similar en varios autores y autoras que recogen sus ideas en una mirada de ecología política que no es posible sin la crítica al sistema. Y la crítica al sistema, tiene que ver con la simplificación reproducida por el modelo de producción capitalista, que persigue a la comunidad y a el planeta, y permea en lo cultural y por lo tanto según Murray en la simplificación de lo espiritual.

Cuando Murray se refiere a la simplificación de lo espiritual, encontramos una crítica que le presta atención incluso a la transformación de las y los seres humanos en cuanto a nos descoloca de nuestros territorios, vivimos en consecuencia al consumo y las necesidades que se pintan por medio del mismo.

Para adentrarnos al término de ecología social, existe un punto clave mencionado por Murray; "...de que casi todos nuestros problemas ecológicos surgen de nuestros profundamente enraizados problemas sociales... Para ser concretos: los conflictos económicos, étnicos, culturales y de género, entre muchos otros, subyacen en el corazón mismo de las más serias dislocaciones ecológicas que enfrentamos hoy en día." (Murray, 2015, p. 31)

Esto requiere, poner los ojos sobre los conflictos de los aspectos económicos, políticos, culturales, étnicos y demás, pues para el autor y lo cual es muy coherente, la crisis ecológica no puede ser entendida sin prestarle atención a los procesos sociales y esto recae directamente en las formas de relacionamiento de las y los seres humanos en muchos aspectos, el principal su enfoque al mercado, que evidentemente jerarquiza, fragmenta y agudiza las problemática desde las relaciones de poder visibles en las consecuencias de desigualdad tanto para las humanidad como para la naturaleza, sin ánimo de querer separar, esa humanidad como seres naturales.

CAPÍTULO 2 TENSIONES ENTRE LA INSTITUCIONALIDAD Y LOS PROCESOS COMUNITARIOS, UN ACERCAMIENTO AL HUMEDAL TIBANICA

El presente capítulo pretende una caracterización del humedal Tibanica, teniendo en cuenta aspectos generales, históricos y de defensa, además de tener en cuenta las diferentes miradas tanto de las instituciones como de los procesos comunitarios, para evidenciar a lo largo de las reflexiones las tensiones que de alguna manera también afectan la relación de quienes piensan un vínculo diferente con el ecosistema.

2.1 ASPECTOS GENERALES

Para realizar la caracterización del Humedal Tibanica, tuve en cuenta varias voces de personas que desde su experiencia como habitantes de la localidad de Bosa y defensores del ecosistema han participado desde diversas actividades y procesos donde han percibido el transcurso, las condiciones y los cambios que se han generado en el mismo, así como las voces de las niñas, niños y jóvenes que hacen parte de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica.

Visibilizando tanto las problemáticas como las circunstancias que encaminaron a nutrir espacios de cuidado y preservación, de esta manera dándole importancia al relato como parte de la metodología de sistematización. “El relato también es la posibilidad de liberar la experiencia única e irrepetible; es la posibilidad del sujeto de construir su realidad y de configurar su propia identidad.” (Cendales y Torres, 2006, p. 14).

Con lo anterior, también constatar el reconocimiento del Humedal Tibanica como territorio, debido a esta misma apropiación de la que surge una estructura colectiva del espacio, que se evidencia en los relatos de las personas que tienen un sentimiento de pertenencia, por lo que confluyen algunas dimensiones como lo diría Montañez, “el espacio geográfico revestido de las dimensiones política, identitaria y afectiva, o de todas ellas” (Montañez, 2001, p. 21).

Así que dentro de esta caracterización también es importante considerar la reglamentación que le concierne al Humedal Tibanica, debido a que desde su categoría RAMSAR y los procesos de urbanización he encontrado un punto de tensión, por lo que el concepto de territorialidad define justamente esta tensión entre el cuidado y la preservación del Humedal Tibanica y la visión externa de actores institucionales como espacio de urbanización. “... la territorialidad es el campo donde se combinan y revelan las normas, acuerdos y principios que proceden de la religión, la economía y la historia, y de nuestras concepciones y experiencias anteriores.” (Ardila, 2006, p. 264)

Otro de los componentes que tuve en cuenta para realizar dicha caracterización y que va de la mano con los mencionados anteriormente, es el componente geográfico tanto físico como humano, que al mismo tiempo establece al territorio como una de sus categorías de análisis como lo especifica Milton Santos y lo retoma Bozzano: “El territorio es el lugar donde desembocan todas las acciones, todas las pasiones, todos los poderes, todas las fuerzas, todas las debilidades, en donde la historia del hombre plenamente se realiza a partir de las manifestaciones de su existencia.” (Santos, 2002, p. 9).

Primero, nos acercaremos a esta mirada institucional desde un ámbito global hasta un ámbito local, empezando por la convención de RAMSAR que es considerada como el máximo ente para la reglamentación de los humedales del mundo, ésta es una convención de tratado intergubernamental que se encarga de la conservación y uso racional de los humedales y que rige para Colombia desde el año 1998,

“Colombia adhirió a la Convención de Ramsar. A través de la Ley 357 del 21 de enero 1997, incorporó a la legislación nacional este tratado con origen en el derecho público internacional. Esta ley fue declarada exequible mediante sentencia de la Corte Constitucional C-582 de 1997.” (Política de Humedales del Distrito Capital)

Enmarcada en el discurso del desarrollo sostenible, que recoge como actores a la mayoría de los países, donde cada uno de ellos cumple una tarea específica, incluso aclaran que entre

esos actores asociados están destacadas empresas privadas internacionales. Lo que ellos determinan como ecosistema de humedal, (Copia de la convención, Paris 2017)

..las extensiones de marismas, pantanos y turberas, o superficies cubiertas de aguas, sean éstas de régimen natural o artificial, permanentes o temporales, estancadas o corrientes, dulces, salobres o saladas, incluidas las extensiones de agua marina cuya profundidad en marea baja no exceda de seis metros.” (Convención Ramsar 6ª Edición).

Así mismo, desde el tratado RAMSAR, se describe la función de estos espacios para ser catalogados como humedales:

“Los humedales son zonas donde el agua es el principal factor controlador del medio y la vida vegetal y animal asociada a él. Los humedales se dan donde la capa freática se halla en la superficie terrestre o cerca de ella o donde la tierra está cubierta por aguas poco profundas.” (Convención Ramsar 6ª Edición)

Es decir, que con estas características se puede afirmar que existen muchos de estos espacios que se encuentran desprotegidos, por el hecho de desconocerse como ecosistemas de humedal, pasa con los humedales de alta montaña y con los humedales ubicados en las periferias, que no han sido catalogados, pues han prevalecido los intereses del crecimiento del casco urbano para el caso de Bogotá y actualmente también Suacha, lo que no quiere decir que se cumplan los requerimientos de cuidado a aquellos que sí están reconocidos por RAMSAR, evidencia de esto son las amenazas de construcción constantes en humedales como Tibabuyes, el burro, actualmente Tibanica, entre otros.

Sin embargo, para agosto de 2018 el ánimo por la conservación de la biodiversidad frente al rápido crecimiento urbano de la ciudad impulsa a la firma del decreto para usar la categoría de humedales urbanos donde el humedal Tibanica, se designa como “Complejo de humedales urbanos del distrito capital de Bogotá”, entre otras ocho designaciones nacionales, ésta en

particular reconoce con categoría RAMSAR 11 de los 15 humedales reconocidos en la ciudad de Bogotá, la figura representativa a nivel nacional es el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible y a nivel distrital tiene competencia la Secretaría Distrital de Ambiente.

Anterior a ello en el año 2004 inicia la construcción de la política de Humedales del Distrito, por parte de la SDA, que se publica hasta el año 2006 y hasta el año 2007 se adopta como decreto en el 624 de 2007 sus objetivos y principios. Debido a una emergencia de preservación de estos ecosistemas en la ciudad, en ella se hace un énfasis en la importancia de la educación ambiental y sobre todo en la participación de la comunidad, con una mirada desde la gestión ambiental como bien se menciona en la misma política.

Lo interesante de esta apuesta de política de Humedales, es la mención geográfica de los distintos ecosistemas de humedal dentro de la ciudad, es importante entender la estructura ecológica de la ciudad como unidad, donde los mismo tienen una conexión hídrica, “El entendimiento del proceso histórico en la formación de los humedales de planicie es un elemento clave en la recuperación y conservación de estos” (Política de Humedales del Distrito Capital, 2006, p.38). Es importante entender el agua como eje articulador y transversal del derecho a la vida, incluyendo en este la biodiversidad.

Otra mención importante que impulsa a la preservación de estos espacios naturales se remite al Decreto 190 de 2004, donde el humedal Tibanica se suma a la conservación de las áreas protegidas del distrito vinculado como EEP -estructura ecológica principal- de la ciudad, “la red de espacios y corredores que sostienen y conducen la biodiversidad y los procesos ecológicos esenciales a través del territorio, en sus diferentes formas e intensidades de ocupación, dotando al mismo de servicios ambientales para su desarrollo sostenible” (Decreto 190 de 2004)

De esta manera podemos referirnos a algunos aspectos geográficos y de localización del humedal Tibanica que actualmente se encuentra ubicado en la cuenca del Río Bogotá y en la subcuenca del río Tunjuelo y entre la UPZ 85 de la localidad de Bosa y el municipio de

Suacha, colindando con los barrios Manzanares y Alameda del parque en la parte de Bosa y el barrio la María y la quebrada Tibanica y la Av. Terreros en la parte de Suacha.



4Potencias de conectividad para los humedales asociados al plano aluvial del río Bogotá Fuente: Mapa de Geopedología (IGAC, 2014)

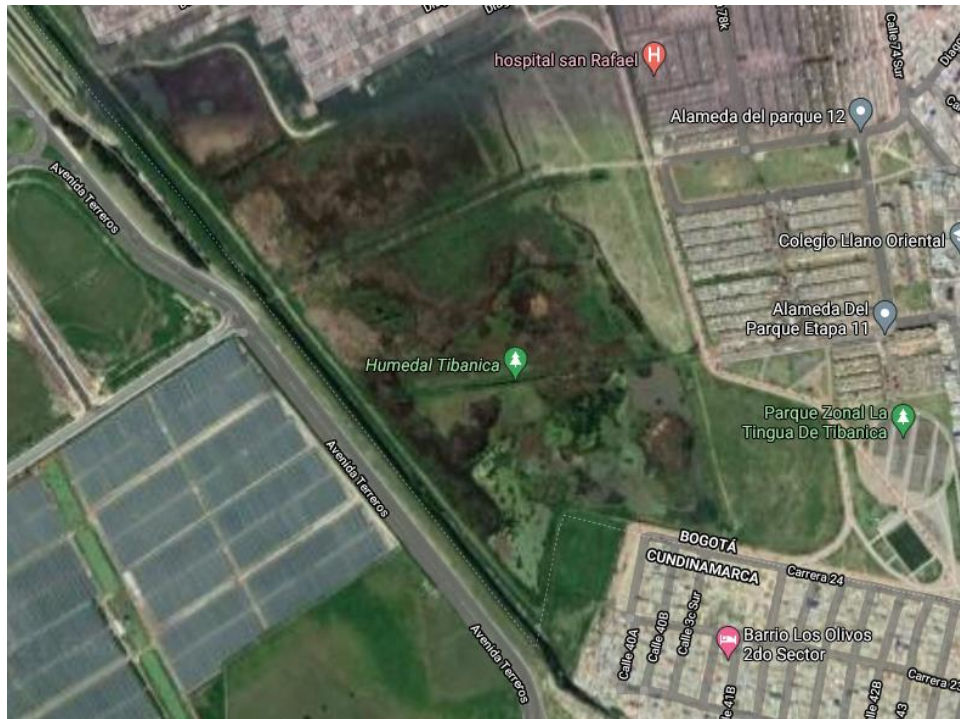
En la siguiente tabla se realiza una breve descripción de los barrios que colindan con el ecosistema de humedal Tibanica, para luego mencionar las problemáticas desde dichas urbanizaciones que atañen directamente al mismo.

TABLA #3

 <p><i>5Rodríguez A, 2019, Barrio Manzanarez, Fotografía Propia</i></p> <p style="text-align: center;">Barrio Manzanares (Visto desde el Humedal Tibanica)</p>	 <p><i>6Rodríguez A, 2019, Alameda del Parque, Fotografía Propia</i></p> <p style="text-align: center;">Barrio Alameda del Parque (Visto desde el Humedal Tibanica)</p>
<p>El barrio Manzanares surge sin ningún tipo de planeación en el año de 1980 con el crecimiento urbano en las periferias, muchas de las familias que se acercaron a este barrio como a otros cercanos, llegaron a este espacio por la facilidad de compra de terrenos para la construcción de su vivienda. No existía una delimitación como tal de humedal Tibanica, sin embargo, toda era una zona inundable.</p>	<p>Este es un proceso de urbanización de interés social construido también sobre zona inundable que hacía parte del humedal Tibanica, las familias que llegan a este barrio lo hacen por facilidad de compra e ilusión de casa propia. La construcción de dicha urbanización fue una de las causas para que se llevará a cabo la delimitación del humedal Tibanica.</p>

<p style="text-align: center;">Barrio La María (Visto desde el Humedal Tibanica)</p>  <p style="text-align: center;"><i>7Rodríguez A, 2019, Barrio La María, Fotografía Propia</i></p>	<p style="text-align: center;">Av. Terreros y Ciudad Verde (Visto desde el Humedal Tibanica)</p>  <p style="text-align: center;"><i>8Rodríguez A, 2019, Avenida Terreros, Fotografía Propia</i></p>
<p>Es un barrio ubicado en la comuna tres de Suacha, ha sido un barrio marginado, donde se han asentado familias en búsqueda de una casa propia, y también de trabajos informales, por esta cuestión el barrio se movilizó mucho tiempo como un barrio reciclador, donde confluyeron otras dinámicas que se han marcado en diversos contextos de abandono estatal.</p>	<p>Esta Avenida fue una división entre un gran ecosistema de humedal que se reconocía como Tibanica y Potrero Grande, nace con la construcción del proyecto de Ciudad Verde y nuevamente demuestra cómo el tema de la urbanización desconoce otras formas de vida naturales, pues del humedal Potrero Grande quedan pocos indicios de su existencia, que se ven o se verán reflejados en las condiciones y problemas que presenten las propiedades horizontales construidas sobre él.</p>

Límites del Humedal Tibanica, Elaboración Propia 2020



9Captura de Google Maps

El humedal Tibanica es considerado un humedal de planicie de origen fluvio-lacustre, la descripción que Van Der Hammen nos ayuda a hacer una imagen mental de cómo funciona a nivel hídrico la estructura ecológica de la ciudad.

“...humedales, había muchos: en el valle del río y sus afluentes, en los valles erosivos de la planicie, en el piedemonte y en las partes mal drenadas en general. Los cerros y el subsuelo estaban llenos de agua; el agua freática se hallaba en muchas partes muy cerca de la superficie o encima de ella. El suelo, frecuentemente arcilloso ayudaba al estancamiento de aguas lluvias; los valles de los ríos y las quebradas que bajaban de los cerros se inundaban frecuentemente durante las épocas lluviosas y en los abundantes basines y meandros había lagunitas y/o pantanos” (Van Der Hammen 2003)

2.2 ASPECTOS HISTÓRICOS

A nivel histórico, se tiene en cuenta la estrecha relación entre la vertiente ambiental y la social, comprendiendo los procesos de transformación de los ecosistemas de humedal a partir de una época que algunos llaman como precolombina, por lo que es importante destacar que Cundinamarca fue un territorio donde en su mayoría se asentaban indígenas Muisca que habitaban en municipios como Chía, Cota, Tenjo, Tocancipá, Gachancipá, Ubaté y las que aun actualmente se reconocen como localidades Suba, Engativá y Bosa que en chibcha significa “cercado para guardar y defender las mieses”, en estas últimas su cosmogonía tenía un acercamiento especial hacia las chuquas que son los humedales, y a sus espejos de agua como en general a las fuentes hídricas, que veían como ecosistemas vitales y que dentro de sus prácticas de relación con los mismos, estaba el cultivo de papa, caña, maíz y hayo y por otro lado, algunos relatos cuentan que los espejos de agua eran el lugar especial para el parto de las mujeres.

“Mil leguas por América” es el diario de Miguel de Santisteban donde describe su paso por el río Bogotá “...presencia de abundante pesca, la cual es mucho más cuantiosa en las ciénagas de ambas márgenes del río, formadas por inundaciones; y observa además que en sus márgenes crece ampliamente el junco, viendo barquillas hechas por los indígenas Muisca, que en aquel entonces habitaban sectores de este territorio” (Los Humedales de Kennedy dinámica social ambiental y urbana, 2016, p. 45)

Los procesos de colonización trastocaron negativamente la forma de cultivo que ancestralmente se venía dando en el territorio (guiados por los solsticios, los equinoccios, las estrellas y los ciclos lunares), “La expansión territorial efectuada por la hacienda conlleva también la pérdida de bienes territoriales para los indios” (Zambrano, 1982. p.p 139-140).

“Después de la conquista, la prioridad fue la desecación de la Sabana ante el requerimiento de pastos para el mantenimiento de la ganadería importada (vacas, ovejas, cabras, burros y caballos); para lo cual se construyeron largas zanjas,

jarillones en la orilla de los ríos para evitar inundación de los valles en épocas húmedas y se importa el eucalipto para secar la tierra.” (Política de Humedales del Distrito Capital, 2006, p.p 38-39)

Así que fue la idea de hacienda, en específico las haciendas de campo, en las que tanto los indígenas como los humedales se vieron envueltos en la categoría de propiedad privada, categoría que trajo consigo, consecuencias como la implementación de la mano de obra indígena y de la ganadería, tal vez de esta manera fue como muchos espacios se volvieron áridos, también se presentó la sustitución de los cultivos ancestrales por cereales para la alimentación del ganado vacuno, y así mismo se sustituyeron la siembra de árboles endémicos, por árboles decorativos para el hábitat de hacienda entre estos, no de los ejemplos más comunes; el eucalipto.

Como la idea de hacienda, traía consigo la idea de propiedad privada, la libre enajenación de las tierras hizo que muchos indígenas perdieran sus tierras. “Entre 1861 y 1864 se crea el Distrito Federal de Bogotá, anexando los municipios de Engativá, Fontibón, Suba, Usme, Usaquén y Bosa del territorio. “(Rey Hernández, 2010).

Con el pasar de los años la herencia de estos terrenos se hizo legal y llegó a manos de personas que empezaron a venderlos loteados, paralelo a esto se evidenciaba el fenómeno del desplazamiento forzado consecuencia de la violencia bipartidista del país y por lo cual muchas personas llegaron a las periferias de la ciudad.

A pesar de estos cambios que podrían considerarse como negativos, los indígenas han resguardado su memoria y aún hoy en día los humedales que tienen conexión en la localidad se reconocen con el nombre que ellos les dieron, La Isla, Neuta y Tibanica en el que particularmente centre mi atención, por ser habitante de uno de los barrios aledaños.

A partir del año 1954 Bosa es anexada al Distrito especial de Bogotá y solo a partir del acuerdo 26 de 1972 se consolida como la localidad séptima, el crecimiento demográfico de

la capital fue desplazando hacia las periferias a muchas familias que llegaron a la localidad y hace aproximadamente treinta años se empezaron a conformar barrios sobre el ecosistema de Humedal.

“Llegamos cuando el barrio estaba empezando, era una zona muy solita, era un barrio con muy poquitas casas, con muchos lotes, así fuimos unos de los que fuimos inaugurando el barrio y fuimos haciendo poquito a poquito que fuera poblándose.” (M. Vargas, comunicación personal, febrero 2020). varios relatos coinciden en la descripción de calles con barro y pequeñas zonas de inundación lo cual se acerca a las características de humedal, dentro de estos mismos relatos se mencionan algunas incidencias negativas que hubo en el lugar, como la constante tala de árboles para preparar el terreno de construcción de viviendas y entre tanto eran pocas las personas que reconocían el espacio como un ecosistema que se tuviera que preservar, lo que sucedía era que evitaban la construcción en la zonas más inundables donde predominaba el junco como determinante de fuente hídrica. “... desde el primer momento, porque llegamos y de por si la zona es un sitio húmedo, entonces ahí nos dimos cuenta, pues porque en ese tiempito llegaban muchas garcitas...” (M. Vargas, comunicación personal, febrero 2020)

Según relatos de las personas que llegaron a habitar los barrios aledaños, cuando estos se estaban consolidando muchos de ellos no estaban catalogados como legales, era lo que sucedía con Manzanares el barrio que colinda con la parte suroriental del humedal, donde incluso se construyeron predios en la zona que para el año 1997 sería catalogada como humedal, reconociendo su nombre Muisca de Tibanica.

Esto mismo sucedería con La María un barrio del municipio de Soacha, pero ubicado a la parte occidental del humedal, donde las problemáticas ambientales han tenido un impacto fuerte, por ejemplo, las familias de carboneros artesanales, de los cuales no se tiene mucha información, pero como habitante de este sector tengo recuerdos de dicha actividad de quema de madera que se realizaba para su sustento dentro del humedal. De hecho, un libro donde se

caracterizan los ecosistemas de la ciudad para el año 1997, describe la situación de Tibanica con respecto a esta actividad del carbón vegetal.

“... en el sector se ha instalado un grupo de familias dedicadas a la fabricación de carbón vegetal a partir de residuos de madera. Durante el proceso se queman cajas y tablas, ramas y todo tipo de madera desechada por la ciudad. Así, se genera una alta contaminación del aire en forma de gases tóxicos y cenizas, además de la invasión paulatina...” (F. Molina, J. Osorio, E. Uribe, 1997, p. 56)

Actividad que aprendían generación tras generación y que para ese momento ya se consideraba ilegal por la contaminación del aire y las afectaciones a la capa de Ozono, por la cual estas familias se veían desplazadas de periferia en periferia de la ciudad para seguirla realizando. Uno de los relatos que nos dan un abrebocas a lo que era esta actividad y la forma de vida de estas familias, un acontecimiento importante para tener en cuenta la caracterización del humedal Tibanica y su transformación a través del tiempo.

...cuando yo llegué a conocer el humedal, estaban en el proceso de negociación con ellas...

La situación de vivienda de ellos era fuerte, porque a ellos, la policía los visitaba tres veces al día, porque había una mala relación con los vecinos, pues como en ese tiempo los vecinos estaban muy dentro del humedal, lo que era parte de la Primavera, Manzanares y Esperanza de Tibanica, entonces todo lo que se perdía, “eran los carboneros” ... y no les permitían construir, el impacto yo que recuerde que era, había vaca, había caballo, había patos, había perros y el baño era la quebrada, ellos no tenían baños y todos eran familias, era la tía, era la prima, era la hermana, eran todos familiares. Se hizo un proceso, eso no fue el acueducto sino fue la alcaldía local y la caja de vivienda popular, a ellos les dieron como una cuota para que compraran bien fuera una casa nueva o una casa usada, pero mucha gente la única actividad que ellos sabían hacer era quemar carbón. Y yo creo que ahí lo que faltó fue haberlos preparado, cierto un proceso, bueno usted ya no puede quemar carbón vegetal, ni aquí, ni en ningún lado, porque usted está generando problemas

de contaminación del área y aparte está acabando usted con sus pulmones. (T. Fresneda, comunicación personal, noviembre 2020).



10Rodríguez A, 2020, Quebrada Tibanica o Río Claro, Fotografía Propia

La microcuenca de río Claro o quebrada Tibanica, fue el afluente con más consecuencias negativas, debido a que recogió los desechos y las aguas residuales que se producen en el barrio La María tanto en su etapa de sector carbonero como en su etapa de sector reciclador. A lo largo del tiempo se ha desconocido la importancia de este afluente, ignorando que es quien nutre los espejos de agua de este ecosistema de humedal, tanto que en el año 2010 el acueducto canaliza las entradas de agua direccionadas hacia el humedal, si bien lo que se intenta es que no lleguen aguas residuales al ecosistema no se piensa en la entrada de otro caudal ecológico, y esa pérdida de agua a voz de varios defensores de Tibanica ha marcado

una sequía para el mismo, sin evaluar que Bosa es una zona seca de la ciudad, de ahí otras consecuencias a su flora y fauna.

La construcción de la Av. Terreros mencionada anteriormente, dividió en dos un gran espacio ecológico con características de humedal, el llamado Potrero grande del cual su jurisdicción es del municipio de Suacha, hubo algunos llamados a revisar la conexión entre estos dos humedales para la recuperación de estos ecosistemas debido a que se enfrentan a problemáticas similares, pero fueron pocos los esfuerzos y actualmente es un espacio que se encuentra completamente urbanizado.

La constitución de una mesa ambiental, con cuatro mesas de trabajo en el año 1996 fue un importante acontecimiento, para iniciar con la apropiación del humedal Tibanica, se generaron capacitaciones de formación ambiental, esta conformación tuvo incluso una premiación y fue ejemplo para otros ecosistemas de humedal, iniciativa que encaminó a reconocer a Tibanica como ecosistema humedal en el año 1997, su participante Tina Fresneda ha sido participante de este largo proceso de cuidado y preservación. “Al igual que la sistematización, la participación no es una imposición sino una construcción permanente a la que hay que estar atentos. Pero su fuerza no radica en la investigación misma, sino en las dinámicas que posee la propia experiencia.” (Cendales y Torres, 2006, p. 7)

Las condiciones en las que se encontraban los humedales y el auge de defensores de estos ecosistemas en algunos lugares de la ciudad impulsaron también a las entidades ambiental a reglamentar el uso para la preservación de los mismos.

“Hoy los humedales de planicie más deteriorados y reducidos son los de Capellanía, Tibanica, Techo, El Burro y La Vaca. Los cuatro últimos estratégicos por su ubicación, pues se encuentran en uno de los sectores más secos de la ciudad, por lo tanto su función como reguladores ambientales, hídricos y de humedad relativa, es fundamental.” (Política de Humedales del Distrito Capital, 2006, p. 39)

2.3 ANTECEDENTES

2.3.1 COMISIÓN AMBIENTAL LOCAL

Según la Secretaría de Ambiente, este es un escenario local donde se coordinan las acciones a nivel ambiental pensando en las condiciones locales, de este espacio sale la construcción del Plan Ambiental Local y según el decreto 575 de 2011, las CAL están conformadas por 14 representante de diferentes entidades que conciernen a lo ambiental, pero además cuenta con la representación de una o un estudiante de Universidad Pública siempre y cuando la universidad haga presencia en la localidad y la representación de una o un estudiante de colegio.

También hubo una modificación que exige la presencia en este escenario, de cinco representantes de organizaciones ambientales, pero reconocidas por la Secretaría de Ambiente, lo cual es injusto para los procesos populares y las colectividades quienes tienen este reconocimiento por parte de las comunidades, sin embargo dentro de este decreto, está el Art. 7, que habla de la ampliación de la base social por lo que exige que se mantenga contacto con estas colectividades pese a que las mismas no tengan representación.

La CAL cumple con una participación democrática, los delegados pueden ser elegidos, las sesiones deben desarrollarse mínimo una vez cada dos meses, cada año se debe elaborar un plan de acción y a su vez un informe, en ocasiones estos escenarios se ven coartados por la institucionalidad y en ocasiones no existe la participación de otras colectividades, por la misma falta de socialización y educación en la participación de estos espacios.

2.3.2 MESA AMBIENTAL LOCAL

Para caracterizar lo que es la Mesa Ambiental Local, entrevistamos a la Sra Edilia, quien ha participado de este espacio durante cuatro años, su voz es importante para hablar de estos escenarios de participación desde la misma experiencia. En primera medida, se referencia como un espacio de participación ciudadana que no hace parte de la institucionalidad, donde surgen debates y socializaciones sobre los temas ambientales que conciernen a la localidad de Bosa.

Los temas principales dentro de la mesa son los que conciernen con los dos humedales de la localidad de Bosa, el Tibanica y La Isla, las cuencas y subcuencas que respecta al río Bogotá y al río Tunjuelito, además de la educación ambiental para los colegios y la comunidad, pues se cuenta en ocasiones con la participación de algunos docentes.

Como espacio de participación la mesa tiene una autonomía propia que plantea sus dinámicas, no existe una jerarquía más allá de un liderazgo que se responsabiliza de las citaciones, en cuanto a reuniones y formas de tomar las decisiones, dentro de las socializaciones de las diversas temáticas que pueden llegar a la mesa, existe una toma de decisiones que va encaminada a llevar una postura de consenso ante la CAL (Comisión Ambiental Local), actualmente existen 6 personas activas dentro de la localidad, lo cual es de preocupación pues al ser un escenario de participación ciudadana no existe la presencia de muchos procesos que hacen incidencia a nivel ambiental en Bosa, lo que Edilia considera como un desafío de empoderamiento para las y los jóvenes.

Otra de las preocupaciones es que tanto la institucionalidad tiene en cuenta las decisiones tomadas en este espacio participativo, pues a veces los escenarios con entidades o empresas se tornan agresivos de diferentes maneras para con los integrantes de la MAL.

No podemos terminar la pequeña caracterización, sin contar que para la Sra Edilia su experiencia a través del tiempo en la MAL, ha sido maravillosa y llena de aprendizaje tras

conocer diversas apuestas a nivel ambiental que generan expectativas de cambio a nivel de localidad Bosa.

2.4 DEFENSA DEL HUMEDAL TIBANICA

Con la consolidación de los barrios, durante la primera candidatura de Enrique Peñalosa y el impulso de la urbanización en las periferias de la ciudad, la prioridad se enmarca en la construcción de conjuntos residenciales y de ciclovías, por esto fue necesario delimitar el Humedal Tibanica para demostrar un “resultado de cuidado ambiental”, cuando lo que realmente se evidencio fue su pérdida de cobertura vegetal, desde el año 2000 el Humedal Tibanica tiene una demarcación, según el distrito de 28.8 hectáreas y según el acueducto de 21,63 hectáreas.

Las afectaciones de dicha candidatura fueron tan atroces con las condiciones ambientales del ecosistema de humedal Tibanica en varios aspectos que para el año 2003 se declara en Alerta Naranja o Estado Crítico del humedal Tibanica, una de las pérdidas más lamentables fue la de la especie *Cistothorus apolinari*, conocida como cucarachero de pantano, que actualmente no se enlista en las actividades de avistamiento.

Incluso sobre este mismo periodo de tiempo se puede realizar un pequeño análisis de comparación con las afectaciones de varios de los humedales reconocidos, que sufrieron y sufren las mismas consecuencias negativas ligadas al crecimiento urbano y poblacional de la ciudad de Bogotá, en ocasiones acompañada por asentamientos subnormales convirtiéndose en receptores de escombros, residuos y aguas residuales, contaminando sus afluentes y fragmentando su espacio de ecosistema, preocupación para defensores ambientales pues estas acciones encaminan a la desaparición y desconocimiento de la importancia de estos ecosistemas, “Su deterioro, pérdida de biodiversidad e indiferencia de los habitantes de esta localidad frente a este problema, son motivo de estudio; pues esto hace que este sitio no llegue a considerarse como lugar (significativo para cada individuo) para la mayoría de la gente, indicando que este sitio pueda desaparecer.” (Y. Castilla, 2015)

TABLA #4

DECRETOS QUE CONCIERNE AL HUMEDAL TIBANICA			
28 de Julio de 2000	Decreto 619 de 2000	Se enuncian como Parque ecológico distrital de humedal a los humedales que hacen parte de la EEP –estructura ecológica distrital y da un régimen de usos en relacionamiento con POT.	Decreto Distrital Alcaldía de Enrique Peñalosa Londoño
03 Julio 2003	Decreto 203 de 2003 ALERTA AMARILLA	Se identifican diversas problemáticas que afectan el ecosistema como hábitat de flora y fauna, enfatizando la preocupación por la ocupación ilegal de predios. Se enuncian las entidades encargadas de mitigar dichas problemáticas.	Decreto Distrital Alcaldía de Antanas Mockus

02 Julio 2004	Decreto 202 de 2004 ALERTA AMARILLA	Prórroga al decreto anterior. Se enuncia que la empresa de Acueducto y alcantarillado de Bogotá adelanta el proceso de reasentamiento de hogares que ocupan la cobertura del humedal Tibanica.	Decreto Distrital Alcaldía de Luis Eduardo Garzón
22 junio 2004	Decreto 190 de 2004	Por medio del cual se compilan las disposiciones contenidas en los Decretos Distritales 619 de 2000 y 469 de 2003, en relación al POT	Decreto Distrital Alcaldía de Luis Eduardo Garzón
28 diciembre 2007	Decreto 624 de 2007	Se adoptan los objetivos de la Política Pública de Humedales del Distrito Capital y además lo convierte en un marco de referencia para la gestión de los mismos.	Decreto Distrital Alcaldía de Luis Eduardo Garzón

10 noviembre 2014	Decreto 494 de 2014 ALERTA NARANJA	Señala como principal problemática el déficit hídrico y pérdida de espejos de agua. Recomendación para diseñar y garantizar una obra que le permita conectividad hídrica permanente al humedal Tibanica.	Decreto Distrital Alcaldía de Gustavo Petro
21 diciembre 2015	Decreto 555 de 2015 ALERTA NARANJA	Prórroga al decreto anterior. Evidencia el déficit hídrico y la necesidad de darle un manejo prioritario debido a la pérdida de biodiversidad.	Decreto Distrital Alcaldía de Gustavo Petro
06 Agosto 2018	Decreto 1468 de 2018	Nueva designación de humedales, como complejo de Humedales Urbanos de Bogotá D.C	Decreto Nacional Presidencia de Juan Manuel Santos

Decretos concernientes al Humedal Tibanica, Elaboración propia 2020

La anterior tabla, es una recopilación de los decretos a nivel distrital y nacional que han concernido tanto para el humedal Tibanica como para algunos otros de los que se contemplan dentro de la EEP, donde es importante la mención de algunas categorías que cambian la connotación de estos ecosistemas para así mismo darle un uso poco público a este espacio.

Pero es necesario detenerse un momento en cada uno de estos decretos para analizar el cuidado ambiental o supuesto cuidado ambiental que se quiere para estos ecosistemas de

humedal “Se puede decir que en la actualidad predomina en el mundo el discurso ecologista de derecha, que ha adoptado también el esquema analítico de la “globalización” ... Que pretenden abanderar la defensa del medio ambiente para convertir a lo que queda de la naturaleza en una simple mercancía” (Vega R, 2019, p. 23-24)

Ya que, en paralelo a los decretos mencionados, están las voces de las y los habitantes de los alrededores del humedal Tibanica que han sido espectadores de los cambios del mismo. Por ejemplo, enunciar como –parques- estos ecosistemas en el año 2000, permitió la construcción de ciclorrutas, endureciendo las zonas naturales lo que ocasiona una reducción considerable de la cobertura del humedal, donde se enlistan otro tipo de consecuencias como lo es la pérdida de la biodiversidad en cuanto a la flora y la fauna.

Muchas veces la sed de expansión urbana se ha disfrazado con discursos de cuidado al medio ambiente y las razones por las que se reglamenta el cuidado, la preservación es porque ya han sido escenarios ambientales violentados, donde se ha ignorado la vida como derecho, refiriéndose a otras formas de vida, teniendo en cuenta la riqueza biodiversa que los ecosistemas en específico de humedal albergan.

Luego de exponer algunas de las consecuencias a la expansión urbana que han sufrido los humedales en la ciudad y en específico en la localidad de Bosa el humedal Tibanica, es importante poner en mención las apuestas para la defensa del mismo como territorio, donde existen actores que en efecto han puesto en marcha algunas propuestas a nivel pedagógico de la conservación y apropiación del ecosistema y por otro lado la reglamentación que se ha impuesto también encaminada al cuidado pero con una mirada menos cercana del espacio ecosistema de humedal.

CAPÍTULO 3 ESCUELITA POPULAR Y AMBIENTAL VIVE TIBANICA, UNA EXPERIENCIA DESDE EL VÍNCULO CON EL HUMEDAL TIBANICA

Las reflexiones construidas en este capítulo, recoge las voces de las niñas, niños, jóvenes y jóvenes adultos participantes de la Escuelita, en cada diálogo generado, también por medio de entrevistas y reconociendo lo que ellas y ellos exponen de la Escuelita hacía otros contextos, ya sea en escenarios institucionalizados o populares. Sin estas miradas no sería posible una caracterización completa, pues las reflexiones siempre han sido en conjunto, por medios respetuosos de círculos de palabra. Este capítulo también recoge y presenta las herramientas que, desde la Educación Popular, permitieron la planeación y ejecución de las actividades y ciclos propuestos que se trabajaron en torno a las reflexiones al final de cada ciclo de trabajo.

Para determinar uno de los antecedentes más importantes que ha hecho incidencia en el humedal Tibanica, es necesario mencionar al colectivo Germinemos Tibanica quienes han generado acciones de arbolado muy importantes para el ecosistema y a quienes pertenecen Tina Fresneda, Giovanni García y la profesora Marisol Peña, a quienes hemos tenido la oportunidad de acompañar en algunos espacios y quienes nos han acompañado también en nuestro proceso.

Acercándonos a la propuesta metodológica que sugiere el profesor Alfonso Torres, para la sistematización de experiencias, encontramos a lo largo del presente capítulo algunos acercamientos a dicho proceso metodológico, respondiendo también a los alcances que hasta el presente año hemos tenido como proceso de educación popular y ambiental.

- La decisión de realizar la sistematización.
- Definición de las preguntas y los temas eje de la sistematización.
- La reconstrucción narrativa de la práctica.
- Re-construcción analítica de la práctica.
- Interpretación crítica de los hallazgos.
- Síntesis y elaboración de balances interpretativos finales.

- Presentación de resultados de la sistematización.

3.1 CONTANDO LA EXPERIENCIA

La caracterización de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, implica tener una mirada a nivel local de los espacios de biodiversidad como lo son los humedales, las cuencas y los escenarios de huertas que tienen influencia allí, del mismo modo es importante visibilizar a las niñas, niños y jóvenes del proceso, teniendo en cuenta sus experiencias, reflexiones, sentires y aprendizajes en el mismo.

Principalmente empezaremos hablando de los dos ecosistemas de humedal que se encuentran ubicados en la localidad de Bosa, el humedal Tibanica de quien hubo un mayor énfasis en el capítulo anterior y el humedal Chiguasque mal llamado La Isla que se enfrenta a condiciones de amenaza similares y aún más agudas por ser un predio privado perteneciente a la constructora bolívar.

Como bien ya se ha mencionado el humedal Tibanica, es un escenario biodiverso que a partir del año 2015 evidencio para nosotras y nosotros una serie de problemáticas a través de la Alerta Naranja por su principal problema de déficit hídrico, lo que generó un acercamiento para el reconocimiento del mismo, que con lo largo del tiempo se convirtió en un grupo de visita constante al humedal, con actividades de riego, limpieza y siembra.



11 García G, 2017, *Jornada de Riego, Fotografía*

Aprendimos a regar nuestros árboles con un mecanismo que implementaron otras cuidadoras del humedal Tibanica, por ser una zona seca, de baja precipitación, decidieron enterrar dos grandes tanques para recoger el agua lluvia, aunque había situaciones en que tenían que ser llenados con agua potable. Para que no se quedarán sin regar los arbolitos llenábamos botellas grandes y cada árbol debía recibir el riego de dos de estas botellas.

Sin duda este mecanismo replica la forma en la que las personas se han acercado a las pilas a recoger agua para su consumo a lo largo de la historia, lo cual nos llevaba a reflexión del consumo desmesurado del ser humano sobre el agua, es tanto que incluso se deben generar estrategias para el riego de otras formas de vida como lo son nuestros árboles. Sin embargo, también se piensa que, si en el humedal La Isla pudiéramos sembrar la misma cantidad de arbolitos, replicaríamos nuevamente este mecanismo de riego.

Pues el humedal Chiguasuque, por ser un predio privado, y haber perdido la mayor parte de su estructura ecológica principal, debido a la construcción de los apartamentos Parques de Bogotá, no ha tenido el debido reconocimiento ni de la comunidad, ni de las instituciones ambientales que deberían estar en pro de su defensa.

Durante el acercamiento al humedal Tibanica, se estaba llevando a cabo un proyecto que unía las entidades del Acueducto y el Jardín Botánico en el marco del convenio No. 9-07-24300-0967-2013, para la restauración ecológica participativa, junto con la comunidad, por lo que decidimos vincularnos a sus actividades acorde a unas líneas temáticas que se abordarán más adelante. Dicho proceso permitió un acercamiento significativo al humedal y una relación estrecha con la siembra de árboles nativos y una de las razones principales era la oportunidad de adoptar parcelas con el objetivo de un mantenimiento que permitiera prolongar la vida de estas especies herbóreas, dado las condiciones de tiempo atmosférico de la localidad de Bosa.

Para el año 2016, luego de declararse la Alerta Naranja del 2015, una de las mayores preocupaciones era el déficit hídrico, sin embargo la restauración del suelo a partir de la siembra el mantenimiento de la misma, era un factor importante para la relación fauna-flora que al mismo tiempo recupera la biodiversidad que estaba perdiendo el ecosistema y ayudaría a disminuir las variaciones microclimáticas. La adopción de parcelas fue a su vez la oportunidad para que las niñas, niños y jóvenes acogieran también el humedal como un espacio lleno de diversidad y vida.



12 Rodríguez A, 2017, Recorridos con el Jardín Botánico, Fotografía Propia

Los primeros acercamientos a las actividades ya mencionadas en el humedal Tibanica, fueron en compañía de un grupo scout de Bosa, que tiene como nombre “El señor de la buena esperanza”, luego de querer conformar un escenario más encaminado hacía el ámbito ambiental, se pensaría la Escuela como escenario abierto a la participación de otras y otros niñas y niños del sector.

En cuanto a la parte educativa, desde la experiencia la IAP (Investigación Acción Participativa), comprendimos que somos actores del territorio que tenemos el deber y el derecho a empoderarnos y apropiarnos positivamente del ecosistema de humedal, y que nuestra participación genera unas formas de conocimiento que a través de la experiencia de cuidado y preservación se gestan para la defensa del territorio.

“La IAP se presentó a sí misma como una ciencia modesta, hecha por intelectuales y gente del común no dentro ni para las universidades y academias sino en función del empoderamiento y emancipación de los sectores subalternos; por ello, se propuso

la utilización de estrategias y técnicas flexibles y sencillas, así como de la valoración de los diversos lugares sociales en la producción de conocimiento...”(Torres A, 2015, p. 17)

Aun participando de las actividades institucionalmente planeadas, el acercamiento al humedal intensificó el sentimiento por el humedal que se enunció en la idea de crear un grupo o colectivo que pudiera seguir poniendo en práctica los aprendizajes que se adquieren tras cada visita al humedal Tibanica. De alguna manera el acercamiento con el Jardín Botánico, nos ayudó a teorizar algunas prácticas alrededor de la biodiversidad tanto de flora como de fauna y el permitir la participación de la comunidad en dichos procesos fue significativo para nosotras y nosotros como partícipes.

Pero también es importante poner en mención la figura representativa de dicha institución, Yeimmy Medina, una trabajadora social egresada de la Universidad Nacional, que nos brindó la oportunidad de compartir un proyecto con ella, afianzando nuestro relacionamiento con el humedal Tibanica y permitiéndonos un encuentro más constante en el ecosistema, es necesario mencionarlo, ya que o todas las figuras representativas no permiten el acercamiento de los habitantes y mucho menos el realizar actividades propias.

“La Investigación Participativa desde sus inicios proclamó la necesaria complementariedad entre el conocimiento de expertos, generalmente provenientes de las ciencias y profesiones, y el saber popular; pero también entre el pensamiento y el sentimiento, entre la lógica analítica y la lógica emocional, entre pensamiento analítico y pensamiento narrativo.” (Torres A, 2015, p. 16)

Actualmente las niñas, niños y jóvenes se encuentran en un rango de edad de 7-17 años, muchas de ellas y ellos han venido acompañando el proyecto de la Escuelita a partir del año 2017, y entorno a cada proceso personal se han generado reflexiones tanto de las actividades en particular como del proceso a nivel general y dado a que la sistematización de la experiencia es una herramienta que nos permite poner en evidencia las vivencias, sueños y visiones, tal como es mencionado por Lola Cendales y Alfonso Torres, hablaré de algunas reflexiones en las que se han encontrado las y los participantes.

En primera medida, comprendemos que la prenoción o conocimiento que se tenía del ecosistema como espacio de humedal antes de pertenecer a la Escuelita era limitada o nula, así que hacer parte de Escuelita fue un proceso para conocer y reconocer el humedal Tibanica desde ceros, por lo que las actividades donde cartografiamos para hacer el reconocimiento del espacio, las problemáticas y empezar a pensar soluciones sobre dichas problemáticas, fue una actividad que hizo un llamado a reconocer las responsabilidades de cuidado con nuestro entorno, principalmente como habitantes de la localidad, más adelante con un proceso de reflexiones más profundas, las niñas, niños y jóvenes se reconocen dentro del papel de ambientalistas e incluso algunos de ellos como defensores del territorio.

El planteamiento de algunas soluciones que ataquen las problemáticas que han aquejado al humedal Tibanica, incentivo en las y los participantes una postura de compromiso al comprender que dicho ecosistema acapara una gran biodiversidad, por lo que las actividades como avistamiento de aves y riego a la flora del humedal, encaminó la reflexión de reconocer otras formas de vida y así se van ligando unas ideas con otras y se comprende que la protección de dicho ecosistema preserva la vida expresada en otras representaciones.

Destacar la visión y relación que tenían los Muisca con territorios de humedal, nos da una primacía del cuidado y la responsabilidad que le debemos a estos espacios y a las distintas confluencias de vida que estos albergan, como también la energía que guardan enlazada a los cuatro elementos, tierra-siembra, agua-vida, aire-energía, fuego-hogar, interpretado así por las y los participantes de la Escuelita.

Como segunda medida, el pasar de las actividades generó un reconocimiento de los aprendizajes que las y los participantes iban adquiriendo y dado a que se enfatiza constantemente en la educación popular como un proceso colectivo y una práctica social que tiene las puertas abiertas a todas y todos quienes quieran participar activamente, las chicas y chicos se abrieron a compartir dichos aprendizajes en otros entornos de su contexto, ya fuera en el humedal, invitando a compañeros y compañeras, en sus hogares, compartiendo tips con sus familiares o en el colegio proyectándose ambientalmente. La idea de mejorar como

persona, se presenta en ellas y ellos con el hecho de ser sujetos conscientes a nivel ambiental y social.

Y a esto se liga la crítica que ellas y ellos hacen a la sociedad y la falta de concientización con temas que parecen tan simples, como la separación de las basuras, como el reciclaje e incluso con temas un poco más estructurados como lo son las huertas y el concepto de la soberanía alimentaria, que se trató en los encuentros en otros escenarios huerteros donde aprendimos que son procesos para la defensa del territorio y de ese modo se empezó a comprender que a nivel distrital la estructura ecológica es muy amplia.

De manera que hablar de la estructura ecológica principal de Bogotá permitió la visualización de la conexión de los diferentes ecosistemas de la ciudad, es decir, entenderla como una sola. Los encuentros en territorios de los cerros orientales donde nace el curso del agua, el recorrido de la ciudad de el extremo occidental al extremo oriental y viceversa, les permitió de alguna manera seguir el curso del río hasta la llegada al humedal y listar las problemáticas a las que se enfrenta el río al atravesar la ciudad.

Y fue así que el acercamiento a otros procesos populares de defensa al territorio en su dimensión socio-ambiental, a sus defensoras y defensores, trajo para la Escuelita la posibilidad de ligar las problemáticas propias del humedal con las problemáticas en otros territorios, destacando estas las luchas y a quienes las encabezan. Por lo que empezamos a precisar más sobre temas como mineras y constructoras que nos encaminó a hablar de lo que es el desarrollo para algunos a costa de los derechos de la naturaleza y así mismo ampliar esta idea con el significado del neoliberalismo.

Por lo que, como educadora popular considero una de las reflexiones como más importantes, fue el hecho que a lo largo de las actividades de la Escuelita se fueron tejiendo unos intereses de aprendizajes que surgieron desde el reconocimiento particular de las problemáticas del humedal Tibanica y en conjunto al reconocimiento de las problemáticas de otros ecosistemas naturales, se llevaron dichos intereses a un conocimiento de lo particular a lo general, por lo que, al relacionar las problemáticas por ejemplo de los humedales reconocidos y no

reconocidos en la ciudad es posible la comprensión de un factor común que los ataca y se sustenta en la idea del desarrollo.

El crecimiento urbano en la ciudad disminuyó de forma feroz la cobertura vegetal de los humedales en la ciudad y actualmente el Tibanica, como muchos otros de ellos, están amenazados por la construcción de vías, y en el caso particular del humedal Tibanica por un puente que conecta Bosa (Bogotá) y Ciudad Verde (Soacha), esta es una afectación directa a las otras formas de vida.

Durante la pandemia, se realizaron algunas actividades por el medio virtual que también hacen un llamado a la protección del humedal Tibanica y el humedal La Isla, que como ya se mencionó anteriormente sufren amenazas similares en contra de su preservación.

- https://www.youtube.com/watch?v=Dq_miiVUXC8&t=44s

Sumado a esto, no se desconocieron las amenazas que atacan a otros humedales, como por ejemplo el Tibabuyes, uno de los más grandes de la ciudad, que actualmente enfrenta obras de endurecimiento dentro de su ecosistema, obras que según las y los defensores de dicho ecosistema son ilegales, al atacar la estructura ecológica principal, Por otro lado para el mes de febrero del 2021, se evidencio el atroz trato que recibió el humedal Madre de Agua, por darle prioridad a una vía, fue así que desde casa se enviaron mensajes de apoyo y de defensa.



13Ramirez L, 2020, Pronunciamento situación humedales , Fotografía



*14*Ramirez J, 2020, *Pronunciamento situación Humedales, Fotografía*

Dentro de la caracterización de la Escuelita, es necesario retomar el tema de las tensiones de los procesos populares, con la institucionalidad, debido a que regirse a todo el condicionamiento institucional, muchas veces impide un proceso continuo de los proyectos populares, en este caso de la Escuelita, y fue ese uno de los factores que nos impulsó a

“La transdisciplinariedad, implica una verdadera creatividad, pues articula teorías, métodos y procedimientos provenientes de las disciplinas pero en función de la especificidad de los problemas a resolver.” (Torres A, 2015, p. 16) La transdisciplinariedad que se planeaba en cada actividad fue adquiriendo un sentido importante, al destacar los conocimientos populares en cuanto a la idea del desarrollo en la ciudad, lo procesos de urbanización, los ecosistemas, las plantas medicinales y la defensa de diversos territorios, que finalmente se encontraría en una misma lucha.



15 Rodríguez A, 2020, Taller Huerta La Ilusión, Fotografía Propia

Y de esta manera, surgió un interés particular, como lo es la Soberanía Alimentaria, por lo que la Escuelita llevó sus actividades de participación donde dicho interés pudiera ser discutido en escenarios de agricultura urbana, donde aprendimos de la importancia de conservar las semillas nativas y crear una autonomía alimentaria por el derecho a comer bien, entre esto, también el bonito significado del intercambio de semillas entre los procesos populares para mantener esta sabiduría ancestral a través de las semillas.

Por lo que el significado de la siembra, también fue adquiriendo así una razón más ancestral, lo que implica que en las jornadas de siembra tanto en el humedal Tibanica, como en otros espacios este acto se convirtió en uno mucho más espiritual y de respeto a otras formas de conocer otros procesos populares. vida, en especial a esos árboles endémicos y a la tierra madre.

A lo que se suma una reflexión más amplia de comprender el ser como parte de la naturaleza, así la visión de defensa no se remite únicamente a ecosistemas independientes del ser

humano, sino a toda una construcción de defensa tanto de sí mismos y mismas, como de otras formas de vida.

Esto también genera que la visión de las niñas, los niños y jóvenes de la Escuelita se evidencie en otros contextos de su vida cotidiana, tras la participación activa en los diversos escenarios. “Ello implica trabajo en equipo, permanente diálogo y sensibilidad al contexto; la comunicación de sus resultados no está dirigida tanto a las comunidades disciplinares sino hacia las poblaciones que se beneficiarán con ellos.” (Torres A, 2015, p. 16)

Como ya hemos venido mencionando, la educación popular es el pilar principal en el que nos recogemos como proceso de Escuelita, y hemos aprendido y retomado de sus postulados en especial el profesor Alfonso Torres, Marco Raul Mejía y Lola Cendales, las experiencias de acción-praxis que nos permiten sistematizar la experiencia teniendo en cuenta la importancia del diálogo de saberes, por lo que la caracterización de la Escuelita Popular y Ambiental no sería posible sin reconocer los puntos teórico-prácticos, impulsados a nivel latinoamericano.

Dentro de la experiencia de la Escuelita contamos con la oportunidad de hacer partícipes de nuestro proyecto a tres maravillosas personas que llegaron entre el año 2020 y 2021, con unos aportes inmensos para el desarrollo de nuestras actividades, ellos y ellas siempre reconocieron la importancia del diálogo de saberes entre participantes de diversas edades. Sus edades están entre los 20 y 23 años, son estudiantes de diferentes universidades públicas y han construido sus ideas de defensa del territorio desde diversos contextos, dos de ellos habitan la localidad de Bosa y otro la localidad de San Cristóbal, pero hemos encaminado nuestras reflexiones a comprender el territorio como uno.

Para traer también estas voces a la caracterización, tenemos en cuenta las reflexiones generadas en nuestras actividades y así mismo entrevistas cortas que ponen en evidencia su relacionamiento con la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica y el caminar como educadores populares bajo unas perspectivas críticas que se reflejan en nuestros encuentros de sentires, de diálogos, de identidades.

La relación hacía lo que percibimos como Humedal, tiene que ver con un espacio de vida que se refleja o expresa en la confluencia de seres vivos, en la presencia del agua y en el hábitat de otras formas de vidas, aves, anfibios, árboles entre otros y otras, dicha relación debe tener en cuenta algunos rasgos que no son del todo positivos para este ecosistema, como lo son las dinámicas de urbanización, que consigo desenvuelven prácticas de desconocimiento, malas percepciones o acciones, se evidencian también la desigualdad social en tanto varios ecosistemas de humedal reflejan las condiciones desiguales de vivienda para los habitantes de la ciudad capital. Nuestra relación con el humedal también se piensa el caminar por los derechos del mismo y de esas otras formas de vida como ya se ha mencionado.

La percepción frente al ecosistema de humedal Tibanica tiene un antes y un después (en construcción), al contar con los diálogos generados en la Escuelita, sorprende un poco la similitud entre la percepción anterior a los espacios con la Escuelita que tienen las y los participantes que acabamos de caracterizar, sobre el Tibanica. Esa mirada se asocia con un espacio ecosistémico, cerrado y cuidado por otros (entidades), una mirada no equivocada porque de hecho los procesos populares se han venido disputando estos espacios para que se tengan en cuenta voces más allá de las miradas y los cuidados institucionales.

Lo que se ha construido desde diálogos y debates como perspectiva del humedal Tibanica luego de las experiencias con la Escuelita, recoge consideraciones que me permito citar desde las voces de las y los compañeros;

“La Escuelita me ha enseñado muchas cosas sobre la vida, sobre el ambiente, sobre cómo cuidarlo, como protegerlo y para ser sincera no me gusta mucho el tema de la ciencia, sin embargo la Escuela lo anima a uno a aprender de esos conocimientos, lo obliga a uno a intrigarse sobre ciertas problemáticas que están pasando alrededor del humedal y eso lo anima a uno también a luchar más por esas problemática, a enterarse más para poder dar un debate, para poder complementar lo que los otros compañeros dicen, para poder tener una postura crítica frente a las disfunciones de las administraciones que han llevado al debilitamiento de este espacio natural” (M. Díaz, comunicación personal, octubre 2021).

“Hoy, para mí es un escenario de diálogo donde podemos confluír diferentes expresiones, desde todas las edades, donde bajo las diferentes perspectivas logramos construir una idea de territorio la cual impulsamos para poder defender” (S. Villamil, comunicación personal, octubre 2021).

“Luego me entero, mi percepción es que es un lugar ignorado, sobre todo desconocido que requiere de una atención especial, de saber escuchar y querer comprender, además mi percepción ahora es que es uno de los grandes maestros, los humedales son maestros” (S. Vargas, comunicación personal, octubre 2021).

Dichas reflexiones, permiten visibilizar lo que trastoca tanto racional como emocionalmente a todos los partícipes a la hora de conocer y reconocer el humedal Tibanica, por medio de las actividades propuestas en la Escuelita con este objetivo, que también busca evidenciar las distintas percepciones y lo importante de ellas para construir un diálogo de reflexiones.

La Escuelita ha sido un escenario abierto, concebido para algunos como un espacio horizontal y de cuidado mutuo, un espacio para comprender las dinámicas socio-ambientales, un espacio que se piensa unos valores que se deben tejer para y con el territorio, por eso retomamos las ideas expresadas por Vandana Shiva y reconocemos aquí un proceso de culturas vivas, que tiene en cuenta la importancia de la vida expresada en otras formas dentro de nuestro ecosistema de humedal Tibanica.

Pero en ese camino de tejer, volvemos a mencionar los encuentros con procesos de otras localidades que le apuestan también a una defensa y de los cuales aprendemos sólo acercándonos a los demás territorios para visibilizar las acciones y reflexiones de compañeras y compañeros y comprender la importancia de hacer redes pues las luchas son muchas, pero si nos unimos, con disciplina, organización y acciones, tendremos la posibilidad de reducir los impactos negativos que nos dejan las grandes, instituciones, industrias, mineras, constructores y demás que obtienen el permiso de las pésimas administraciones de la alcaldía y de las entidades encargadas del cuidado y la preservación, y se pone en mención un nos dejan porque detrás de estas experiencias muchas y muchos nos reconocemos como parte de nuestros territorios, como hijas e hijos de la tierra.

Teniendo como principio la corriente pedagógica de la Educación Popular, para la conformación de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica y reconociendo los saberes de las niñas, niños y jóvenes en su proceso de apropiación del territorio, que han permitido experiencias significativas para sí mismos y para el reconocimiento de dicho ecosistema de humedal como lo es el humedal Tibanica y la defensa del mismo como intención principal.

“Por EP entenderemos un conjunto de prácticas sociales y elaboraciones discursivas en el ámbito de la educación cuya intencionalidad es contribuir a que los diversos segmentos de las clases populares se constituyan en sujetos protagonistas de una transformación de la sociedad en función de sus intereses y utopías.” (Torres, A, 2016, p 22.)

Como ya se ha mencionado anteriormente, los intereses de las niñas, niños y jóvenes fueron surgiendo a medida que nos acercábamos al humedal Tibanica, por lo que, las planeaciones de las actividades a realizar se hicieron de la misma forma, bajo las distintas perspectivas de un primer recorrido completo por el humedal.

Dentro de esta sistematización vamos a tener en cuenta, cinco ciclos anuales de trabajos de los que se desglosan varias actividades consecuentes a los mismos, también para que de esta manera se pueda poner en evidencia la trayectoria de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, tras sus cinco años de caminar el humedal Tibanica y los barrios aledaños.


Dichos ciclos caminan alrededor de la idea de la interdisciplinariedad, que como lo menciona Angel Maya, es un encuentro epistemológico de varias ciencias, aunque podríamos sumarle a dicha visión la importancia de los encuentros desde las experiencias de cada una y uno de quienes participamos en los procesos populares que se expresa en la idea de atender al diálogo de saberes.

“La interdisciplina va mucho más allá. La podemos definir con las palabras de la declaración de políticas del Seminario Nacional sobre Universidad y Medio Ambiente, como la apertura epistemológica de cada una de las ciencias para dejarse

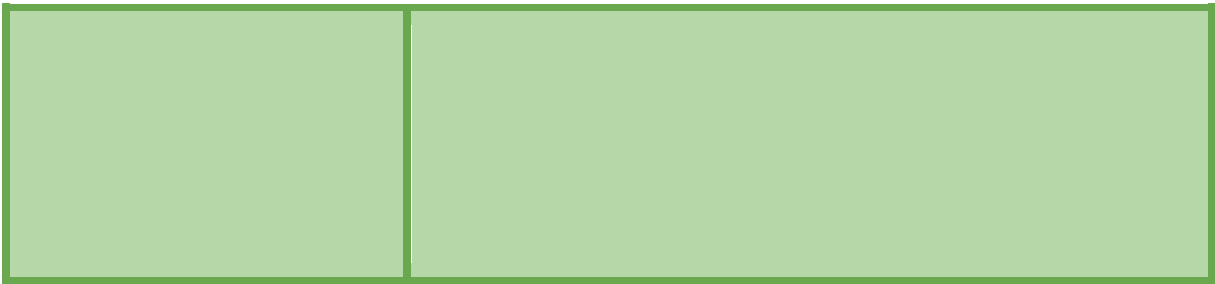
fecundar por las otras disciplinas, en el esfuerzo por analizar conjuntamente la realidad y encontrar nuevos caminos de desarrollo.” (Maya, 1996, “Conferencia Educación Ambiental”)

También es importante mencionar que cada planeación tuvo una ficha de elaboración, que involucra los objetivos, la justificación, los materiales y demás criterios de planeación de cada actividad, para que al momento de su desarrollo incidiera realmente tanto en el territorio, como en las niñas, niños y jóvenes. Así mismo, se adjunta en cada ficha un registro fotográfico y la reflexión de las y los participantes.

TABLA #5

FICHA DE ACTIVIDAD ESCUELITA POPULAR Y AMBIENTAL VIVE TIBANICA	
	
CICLO:	1:___ 2:___ 3:___ 4:___ 5:___
ACTIVIDAD:	

LUGAR/TIEMPO DE DURACIÓN:	
OBJETIVO:	
JUSTIFICACIÓN:	
DESCRIPCIÓN:	
MATERIALES:	
ANEXAR REGISTRO FOTOGRÁFICO:	REFLEXIÓN DE LA EXPERIENCIA:



Ficha de planeación, Elaboración Propia, 2021

Como bien se puede observar en la ficha de planeación, también existe un campo de reflexión de la experiencia, que recopiló los sentires y aprendizajes a nivel crítico de cada participante, lo que es importante también para tener en cuenta dentro de la sistematización de experiencias, pues se recogen puntos de vista que se conectan a actividades futuras a medida de los intereses y los procesos de la Escuelita.

Así mismo, con el ánimo de sistematizar a partir de las actividades planteadas en la Escuelita, presentaremos cinco ciclos de trabajo, cada uno por año de las experiencias de las que hicimos parte. Esto es importante ya que no ha servido como insumo para replicar actividades con invitadas e invitados, incluso con nuevas y nuevos participantes de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica.

Los sustentos teóricos para el desarrollo de las actividades fueron de vital importancia, para que las mismas no cayeran en reflexiones de ambientalismo light, pues si es necesario tener una conciencia de nuestros actos y como estos se reflejan tanto positiva como negativamente en la naturaleza, no podemos seguir en el juego del capital de culpabilizarnos, ignorando los grandes impactos que de verdad demuestran una predación de los ecosistemas y para esto es necesaria una constante crítica al sistema. “Las presiones generadas por la explotación intensiva de bienes naturales para satisfacer el consumo voraz de grupos reducidos de la población (la clases dominantes de todo el mundo), y principalmente de los países imperialistas, destruyen los ecosistemas.”(Vega R, 2019, p. 93)

CICLO #1

Las actividades se plantearon para fomentar la participación de las niñas, niños y jóvenes de la localidad de Bosa, que reconocieron el ecosistema de humedal Tibanica como un espacio en primera instancia de cuidado y conservación, dichas actividades se enfocaron en el conocimiento y reconocimiento de las otras formas de vida y por supuesto del relacionamiento con las mismas.

Estas actividades corresponden al periodo de tiempo del año 2017, donde el objetivo era hacer un reconocimiento en todo el sentido de la palabra, de lo que significaba, es y convive para con el humedal Tibanica, aquí asumimos la importancia del agua, sus conexiones biodiversas en la ciudad y su forma de albergar vida expresada incluso en microorganismos importantes para su purificación, una forma biológica de prepararse como hábitat para las especies de aves tanto endémicas como migratorias.

TABLA #6

Reconozco mi humedal	Biodiversidad	Viaje del agua
<ul style="list-style-type: none"> • Recorrido • Cartografía • Historia reciente del Humedal 	<ul style="list-style-type: none"> • Sembrando vida • Cuidando vida • Avistamiento de aves 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuencas hidrográficas • Quebrada Tibanica • Espejos de agua

Temática Ciclo 1, Elaboración propia, 2021

Algunas de las actividades de estos tres bloques temáticos dentro del primer ciclo, contaron con el acompañamiento del Jardín Botánico Bogotá JBB, donde nos acercamos por primera vez a los conocimientos técnicos que se refieren al humedal Tibanica, pero también en algunos momentos nos acompañó un integrante del Cabildo Muisca, quien nos permitió el acercamiento a esas importantes visiones que por supuesto reconocían la memoria que alberga, tanto el humedal Tibanica como todos los humedales de la ciudad.

Esto nos conduce a plantearnos una reconfiguración del significado de los humedales, sin desconocer toda la memoria viva que también debe ser defendida y que no es un paralelo al acercamiento que tengamos a los humedales, sino por el contrario hace parte del legado y la historia de estos ecosistemas. Por lo que también pensamos en el tema de la identidad de nosotras y nosotros al vincularnos con el humedal Tibanica, eso nos conduce al ciclo #2.

CICLO #2

Las actividades que corresponden al periodo de tiempo del año 2018, llevaron a la construcción de un marco identitario, que no estaba pensado de manera superficial, sino por el contrario se adentra a estudiar las categorías importantes para la consolidación como Escuelita Popular y Ambiental y las vertientes que a nivel latinoamericano le daban validez a propuestas de procesos populares como el nuestro.

“La identidad colectiva es una construcción que va generando el movimiento, en la medida que sus actores reconstruyen o elaboran valores, representaciones y narrativas que configuran un sentido de pertenencia, un “nosotros” que los diferencia de un “los otros”; por ello, la identidad de los movimientos se va rehaciendo y negociando permanentemente...” (Torres, 201, p. 114)

TABLA #7

Identidad	Acercamiento a lo teórico	Acercamiento a paradigmas de Ecología Política
<ul style="list-style-type: none"> ● Escuelita desde lo popular y desde lo ambiental. ● Vive Tibanica ● Nuestro Territorio. 	<ul style="list-style-type: none"> ● ¿Qué es la Educación Popular? ● Ambientalismo institucional Vs. Ambientalismo Político ● Dimensión local, espacial, identitaria y 	<ul style="list-style-type: none"> ● Ecología política. ● Mirada hacia las culturas vivas. ● Ecofeminismo

	política del territorio.	
--	--------------------------	--

Temática Ciclo 2, Elaboración propia, 2021

Los acercamientos teóricos fueron escenarios de debates debido a que los preconceptos que tenían las niñas y los niños se relacionaba con lo visto en el colegio, así que fue evidente que desde los colegios se plantea y enseña lo ambiental con una visión muy institucional, lo cual desconoce de alguna manera otros factores importantes no solo para conocer y dominar la naturaleza, sino por supuesto para defenderla y yendo un poco más allá para sentirse parte de ella.

Los procesos pensados para generar una identidad como Escuelita, permitieron que el objetivo de crear una apropiación del territorio fuera mucho más cercana a los propósitos que ya no se piensan como individuales, sino que van hacia lo colectivo, así mismo creando unas expectativas de incidencia que sean visibles desde este proceso como una defensa del humedal Tibanica, pero también de otros ecosistemas como Chiguasuque.

CICLO #3

No podemos desconocer que existen tensiones dentro de nuestro proceso de Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica y lo que concierne al periodo de tiempo del año 2019, los procesos burocráticos para la entrada al ecosistema de humedal Tibanica se tornan problemáticos, tanto así que optamos por conocer otros procesos y de alguna manera migrar a otro espacio donde pudiéramos hacer incidencia. Pero todo va de la mano del aprendizaje y comprendimos que el proceso también debía acercarse a los barrios y que por supuesto podíamos defender al humedal con actividades barriales. De todos los ciclos este fue el más corto, pero eso no significó que tuviéramos aprendizajes.

TABLA #8

Acercamiento a otros procesos populares.	Economías locales.
<ul style="list-style-type: none">● Huertas Urbanas● Soberanía alimentaria● Defensa del territorio● Defensa del río	<ul style="list-style-type: none">● Conocimientos ancestrales● Redes

Temática Ciclo 3, Elaboración propia, 2021

Conocimos el proceso de la Huerta La Ilusión, ubicada en la localidad de San Cristóbal y cómo a partir de esa incidencia se defendían los cerros orientales como escenario vivo y a sus habitantes, de la mirada del corredor de las mariposas que se planteaba en la Alcaldía de Enrique Peñalosa que no solo implicaba afectaciones serias hacía el río Fucha, sino el desplazamiento de los habitantes de estos barrios.

El contraste al vivir en la localidad de Bosa, ubicada en el suroccidente de Bogotá, una localidad seca, donde los ríos ya transitan completamente contaminados y luego llegar al Alto de Fucha, estar muy cerca de su nacimiento, contemplar la pureza del río y el contacto que tienen sus habitantes con él, actividades como la pesca que son un escenario inimaginable en la ciudad, nos llevaba precisamente a pensar en la importancia de las redes de los procesos populares ambientales en defensa de nuestro territorio.

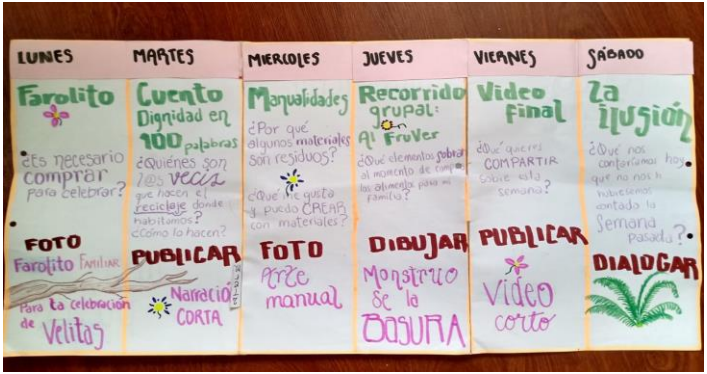
CICLO # 4

Fue en el año 2020 que, para sus inicios, el 18 de febrero sucedió el incendio de humedal más grande en la historia de la ciudad de Bogotá, se hacía la comparación de que las 9 hectáreas quemadas equivalen a 9 canchas del estadio el campín. El 2 de febrero se celebra mundialmente el día de los humedales, Tibanica fue la sede de la Secretaría de Ambiente para dicha celebración, oh sorpresa que para el lamentable suceso hay si no se hizo presencia por parte de ellos.

Este evento también nos generó muchas dudas, semanas después algunos habitantes del sector ponen la queja de que trabajadores del IDU están tomando algunas medidas dentro del humedal, dicha empresa no tiene ninguna jurisdicción dentro de los humedales, sin embargo en la socialización del proyecto del puente meses después, niegan haber hecho presencia en el Tibanica.

Por otro lado, nos enfrentamos a un escenario de aislamiento, consecuencia de la COVID 19, para la Escuelita trae distintas implicaciones, pero entre ellas está el tema de pensarnos el consumo ahora que en nuestros hogares convivimos muchas más horas con todas y todos nuestros familiares, la Escuelita no podía desconocer los diversos sentimientos que generaba esta situación para sus participantes, por lo cual se sugirieron varias actividades desde la virtualidad con un enfoque ambiental.

TABLA #9

Pandemia y aislamiento.	Semana reciclactiva
<ul style="list-style-type: none"> ● Relatos personales ● Fotografía desde la ventana ● Conciencia de la basura ● Huella hídrica 	 <p style="text-align: center;"><i>16 Vargas S, 2020, Semana Reciclactiva, Fotografía</i></p>

Temática Ciclo 4, Elaboración propia, 2021

La semana reciclactiva, fueron actividades propuestas por nuestro participante de la Escuelita; Santiago, y gracias a ella, surgieron muchas reflexiones alrededor del tema de la basura, que nos alejó un poco de la mirada del consumo, además que nos conduce a pensar las compras de una forma más consciente e ignorar el consumo de un solo uso, tratamos el

tema de la separación en la fuente y el diálogo encaminó a prácticas visibles desde nuestras casas.

El cierre del año 2020, nos obligaba a tener unos protocolos de bioseguridad, afortunadamente esto no nos impidió encontrarnos para cerrar nuestro año, reconociendo los talentos y/o habilidades que cada una y uno de los partícipes de la Escuelita tiene, actividad que busca sensibilizar el compartir quienes somos en un entorno mucho más familiar entre nosotras y nosotros. Un evento menester de mención pues la reflexiones que se generaron alrededor de él nos dio pie para pensarnos un nuevo ciclo de actividades reconociendo cada talento, pero relacionándolo con nuestras actividades ambientales.

CICLO #5

La consolidación de la Escuelita Popular y Ambiental, también es una apuesta grande a la formación de educadoras y educadores populares, atendiendo a la idea mencionada anteriormente, cada una y cada uno de los jóvenes de nuestra Escuelita líder, planea y ejecuta una actividad que relacione su talento y/o habilidad con los temas ambientales políticos que hemos visto, surgió de ello una muestra por cada participación.

TABLA #10

Nicolas (Gastronomía)	Taller de Soberanía Alimentaria	Temas: <ul style="list-style-type: none"> ● Semilla nativa ● Monocultivos ● Campesinado
Julián (Dibujo)	Taller de Dibujo	Temas: <ul style="list-style-type: none"> ● Sentires ● Topofilias ● Mi acercamiento al humedal
Lina	Taller Musical	Temas:

(Música)		<ul style="list-style-type: none"> ● Gustos personales ● Gustos colectivos ● Creación de una canción para el humedal Tibanica.
-----------------	--	---

Temática Ciclo 5, Elaboración propia, 2021

A lo largo de estos ciclos, transversalmente, visitamos otros ecosistemas de humedal, como otros procesos huerteros y colectividades ambientales, siempre teniendo en cuenta la importancia del diálogo de saberes pensando desde un tejido más amplio, el tema de la defensa del humedal sobre todo con la amenaza por parte del IDU y la empresa Amarillo de la unión de la Av, Cali con la Av. Terreros ha sido un tema vigente en todos los escenarios, también logramos invitar a varias individualidades y colectividades a recorrer nuestro ecosistema de humedal Tibanica y Chuguasuque tejiendo con otras y otros defensores del territorio, con el objetivo de que estos espacios se reconozcan y se piensen desde los procesos del derecho a la ciudad.

Continuamos construyendo actividades encaminadas a la defensa del territorio, amando los humedales de nuestra localidad y sobretodo aprendiendo de ellos y de los tejidos populares que han sido profundamente importantes para que por medio de nuestros diálogos de saberes comprendamos que partimos no de un significado técnico, sino por el contrario de un significado de lo que los humedales y nosotras y nosotros somos; una diversidad que se defiende.

Todas las reflexiones recopiladas en este último capítulo, hacen parte de las frases, pensamientos, conclusiones y sentimientos de las niñas, niños y jóvenes que se involucraron en las actividades, de esta manera le abrimos paso al diálogo de saberes y al cerrar cada actividad, nos permitimos, escuchar y hablar sobre lo vivido y percibido de cada experiencia.

3.2 DESAFÍOS

Reconociendo la expansión urbana como uno de los escenarios que más trae consecuencias para los ecosistemas, en este caso el humedal Tibanica, se hace necesario detenerse a mencionar y analizar la situación del mal llamado puente Tibanica, designado así por el IDU (Instituto de desarrollo urbano),

Dado que la construcción del puente afecta tanto directa como indirectamente el ecosistema de humedal, la biodiversidad que conserva, el acumulado cultural que se ha construido a través de los años, el funcionamiento como humedal urbano entre otros factores, a partir del año 2018 el IDU, debe socializar con la comunidad no solo los diseños del puente sino también las fechas claras de dicho proyecto, hemos encontrado varias inconsistencias entorno a la poca información

Durante las socializaciones, se divide a la comunidad de Ciudad Verde y a la comunidad de los barrios de la localidad de Bosa, escenario donde se promete mejor movilidad para los habitantes de Ciudad Verde en el municipio de Soacha y además se dilatan lo avances que lleva el proyecto en dichas socializaciones. Hacemos un llamado para que las instituciones:

Reconozcan la presencia del Cabildo y la comunidad Muisca en la localidad de Bosa y de esta manera obligue a realizar una consulta previa.

Que se mencione y respete el nombre de Quebrada Tibanica y no se mencione como canal de Tibanica, desconociendo que desde su nombre se alberga una memoria del significado del agua para este ecosistema y territorio.

Que los estudios de impacto ambiental no los realice la misma constructora Amarilo, quien evidentemente puede direccionar a su favor y no con el bienestar que necesita pensarse para con el Humedal Tibanica.

Como Escuelita, no queda un amplio trabajo de estudio, unión de fuerzas y presencia en nuestro ecosistema, para lograr la defensa de la vida de este ecosistema de humedal, cultural, lleno de vidas.

CONCLUSIONES

El acercamiento a las y los diferentes autores, permitió afianzar tanto la planeación de actividades, los aprendizajes de la Escuelita y la sistematización de la experiencia desde dos vertientes de gran importancia para los procesos populares con enfoque ambiental, el primero el concepto de la Educación Popular encaminada hacía una perspectiva ambiental y el segundo desde la Ecología Política, que atraviesa otros factores como territorio o culturas vivas y todo lo que ello implica.

Los conflictos entre la mirada institucional con respecto a las soluciones a los problemas ambientales, sobretodo aterrizado en el contexto de los humedales en la ciudad de Bogotá; y la mirada desde el trabajo popular, son evidentes en tanto la primera es un escenario abierto al permiso de proyectos que en nombre del desarrollo hacen un daño colateral a los escenarios naturales que nos quedan en la ciudad repercutiendo en la diversidad de la vida, por lo contraria las propuestas más comunes de las y los defensores de los humedales desde el trabajo popular se encamina a una preservación cultural que permite entender el humedal más allá de sus características físicas.

La reconceptualización de humedal está encaminada a reconocer los aspectos culturales que trae consigo un humedal, el rescatar la memoria que albergan estos escenarios sigue siendo la tarea, no solo para un reconocimiento como espacio biodiverso sino también como escenario de memoria viva.

El proceso de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica, estuvo principalmente impulsado por el dialogo de saberes manejado con las niñas, niños y jóvenes que desde sus primeras experiencias en la transformación de sus vínculos con el humedal Tibanica y en general con los escenarios naturales, permitió una búsqueda del equilibrio entre la educación popular ambiental o ecológica y los saberes de la academia, los cuales por supuesto fueron posibles gracias al acercamiento con otros espacios de construcción y barriales con perspectiva ecológica.

El vínculo que establecieron las niñas, niños y jóvenes participes de la Escuelita, para con el humedal Tibanica, se fue transformando a medida de los diferentes acercamientos culturales que nos permitieron reconocer la relación de nosotras y nosotros como seres como parte de la naturaleza, entendida por algunos como la madre tierra, por otros como el hogar.

La planeación de las actividades en el proceso de la Escuelita, han sido enfocadas para permitir una comprensión desde el contexto inmediato (en otras palabras, particular), hacía los contextos más grandes que se evidenciaron en casos de problemáticas ambientales que nos afecta de la misma manera a todas y todos, que la lucha por nuestra madre tierra debe ser transversal a todas las luchas.

LISTADO DE TABLAS

- **TABLA #1 HUMEDALES DE BOGOTÁ, AMBIENTEBOGOTÁ**
- **TABLA #2 INTERPRETACIÓN DEL PLANTEAMIENTO DE VANDANA**
- **TABLA #3 LÍMITES DEL HUMEDAL TIBANICA**
- **TABLA #4 DECRETOS CONCERNIENTES AL HUMEDAL TIBANICA**
- **TABLA #5 FICHA DE PLANEACIÓN**
- **TABLA #6 TEMÁTICA CICLO 1**
- **TABLA #7 TEMÁTICA CICLO 2**
- **TABLA #8 TEMÁTICA CICLO 3**
- **TABLA #9 TEMÁTICA CICLO 4**
- **TABLA #10 TEMÁTICA CICLO 5**

REFERENCIAS

FUENTES ESCRITAS

Dulcey G, (2014), *Ordenamiento y desarrollo territorial: elementos para la construcción de una visión integral*. Universidad del Tolima.

Shiva V, (2006), *Manifiesto para una democracia de la Tierra. Justicia, sostenibilidad y paz*. Ediciones Paidós.

Shiva V, Mies M, Herrero Y... (2019), *Por qué las mujeres salvarán el planeta*. Ciclogénesis 9 Rayo Verde.

Shiva V y Mies M (), *Ecofeminismo Teoría, Crítica y Perspectivas*. Mujeres, voces y propuestas.

Vega R, (2019), *El Capitaloceno, Crisis Civilizatoria, Imperialismo Ecológico y Límites Naturales*. Teoría & Praxis.

Bookchin M, (2015), *Ecología Social, Apuntes desde un Anarquismo Verde*, Novena Ola.

Santos M, (2002), *En: SANTOS, Milton; BECKER, Berta; SILVA, Carlos Alberto Francoda; et al. Territorio, territorios: ensayos sobre planificación del uso del suelo. Niterói: Programa de Posgrado en Geografía de la Universidad Federal Fluminense; Asociación de Geógrafos Brasileños*

Llanos L, *Agricultura, Sociedad Y Desarrollo*, septiembre - diciembre, 2010, *El Concepto Del Territorio Y La Investigación En Las Ciencias Sociales*.

Cendales L, Torres A, (2006), *La sistematización como experiencia investigativa y formativa*.

Jardín Botánico de Bogotá. *Visita los humedales*.

<https://www.jbb.gov.co/index.php/conoce-los-humedales/visita-los-humedales?highlight=WyJodW11ZGFsZXMiLCJodW11ZGFsZXMnIl0=>

Torres-Carrillo, A. (2021). *Hacer lo que se sabe, pensar lo que se hace. La sistematización como modalidad investigativa. Prospectiva*. Revista de Trabajo Social e intervención social, (31), 27-47. doi: 10.25100/prts.v0i31.10624.

Ángel A, (1996), *Conferencia de Educación Ambiental 1996*

Montañez G, (2001), *Espacio y territorios*.

Bozzano H, (2020), *El territorio usado en Milton Santos y la inteligencia territorial en el GDRI INTI: Iniciativas y perspectivas*.

Zambrano F, (1982), *Aspectos de la agricultura colombiana a comienzos del siglo xix*
Fabio Zambrano Pantoja.

Rey P, (2010), *Bogotá 1890-1970: población y transformaciones urbanas*.

Molina L, Osorio J, Uribe E, (1997) *Cerros, Humedales y Areas Rurales*. DAMA.

Manual de la Convención de Ramsar Guía a la Convención sobre los Humedales

(Ramsar, Irán, 1971) 6ª edición

(2016) *Los Humedales de Kennedy dinámica social ambiental y urbana.*

(2015) *La Piragua, revista latinoamericana y caribeña de educación y política.*

Educación popular, ciencias sociales y universidad.

Política Nacional de humedales

(2006) *Política de Humedales del Distrito Capital*

FUENTES ORALES

Entrevista Líder social, defensora del Humedal Tibanica

Entrevista Defensor del Humedal Tibanica

Entrevista docente, defensora Humedal Tibanica

Entrevista participante de la Mesa Ambiental Local

Entrevista educadora popular de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista educador popular de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista educador popular de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

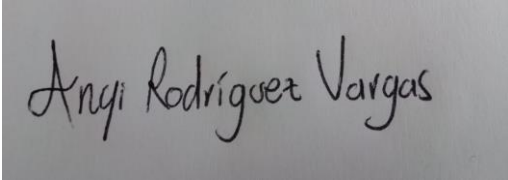
Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica

Entrevista participe de la Escuelita Popular y Ambiental Vive Tibanica



Anyi Rodríguez Vargas
